

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



**La Formación axiológica franciscana en la identidad
institucional en un colegio de la Provincia Franciscana de los
XII Apóstoles del Perú**

Tesis para optar el título de profesional de Licenciado en Educación con
especialidad en Educación para el Desarrollo que presenta:

Guillermo Josue Burgos Orellana

Asesora:

Luz Genara Enriquez Laban

Lima, 2024

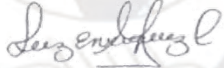
Informe de Similitud

Yo, **Luz Genara Enriquez Laban**, docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado:

La Formación Axiológica Franciscana en la Identidad Institucional en un colegio de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú, del/de autor: **Guillermo Josué Burgos Orellana**, de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 14%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el **18/06/2024**.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lima 18 de junio del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Luz Genara Enriquez Laban</u>	
DNI:09900121	Firma 
ORCID: 0000-0001-6033-7260	

Dedicatoria

Mi sincero agradecimiento a Dios, mi familia, la Asociación Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú y a la Comunidad Educativa Hogar San Antonio de Piura por el apoyo brindado.



Resumen

El actual trabajo de investigación plantea como objetivo analizar la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la Orden Franciscana de los XII Apóstoles en el Perú. Donde, para dar cumplimiento a este, se emplea en la metodología el enfoque cualitativo y el nivel descriptivo, se utiliza el análisis documental como técnica de estudio y como fuentes de análisis el Programa de Educación Institucional (PEI), la Planificación Anual del Trabajo (PAT) y el Reglamento Interno (RI). Dentro de los resultados más destacados se tiene que la formación axiológica en el colegio de la Orden Franciscana estudiada está claramente reflejada en sus documentos de gestión, pues se evidencia características de la dimensión humana, de la dimensión cristiana y de la dimensión franciscana en las fuentes analizadas. Por lo que se concluye que los valores promovidos por la Orden franciscana, que abarcan las categorías antes descritas, son fundamentales en la filosofía educativa de la institución. El estudio señala los valores de un objetivo trazado por parte de la institución en relación con la formación de los estudiantes y como impulso de un formato educativo integral, donde no solo sea la mera transmisión de conocimientos, sino que los valores tales como la dignidad humana, la tolerancia, el perdón, la humildad, la fraternidad y la minoridad, son claves en este proceso de educar al ser humano en su integridad.

Palabras claves: Formación Axiológica, Identidad Institucional, Valores Franciscanos

Abstract

The current research work aims to analyze the axiological formation in the management documents of a school of the Franciscan Order of the XII Apostles in Peru. Where, to comply with this, the qualitative approach was used, at a descriptive level, documentary analysis was used as a Saudi technique and the Institutional Education Program (PEI), Annual Work Planning (PAT) and the Regulations served as sources. Internal (IR). Among the most notable results is that the axiological training in the school of the Franciscan Order studied is clearly reflected in its management documents, since characteristics of the human, Christian and Franciscan dimension are evident in the aforementioned documents. Therefore, it is concluded that the values promoted by the Franciscan Order, which encompass the human, Christian and Franciscan dimensions, are fundamental in the educational philosophy of the institution. The study points out the values of an objective set by the institution in relation to the training of students and as a promotion of a comprehensive educational format, where it is not only the mere transmission of knowledge, but also values such as human dignity tolerance, forgiveness, humility, fraternity, and minority, are key in this process of educating the human being in his integrity.

Keywords: Axiological Formation, Institucional Identity, Franciscan Values

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
Parte 1: Marco conceptual	4
Capítulo 1: La Formación Axiológica franciscana	4
1.1. Los Valores de la Dimensión humana	
1.1.1. Valor de la dignidad humana	6
1.1.2. Valor de la Tolerancia	8
1.2. Valores de la dimensión cristiana	9
1.2.1. El valor del Perdón	10
1.2.2. El Valor de la humildad	12
1.3. Los Valores de la Dimensión franciscana	13
1.3.1. El Valor de la fraternidad	15
1.3.2. El Valor de la minoridad	17
Capítulo 2: La Identidad Franciscana	20
2.1. La Espiritualidad de San Francisco de Asís según la OFM	20
2.1.1. La Familia Franciscana	21
2.1.2. Aporte de la visión Franciscana en la educación	23
Capítulo 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	27
3.1 Enfoque de investigación	27
3.2 Tipo de investigación	27
3.3 Problemas y objetivos	27
3.4 Categorías y subcategorías	28
3.5 Técnicas e instrumento para recoger información	28
3.6 Técnicas para el análisis e interpretación de resultados	29
3.7 Caracterización de las fuentes de la investigación	30
3.8 Principios éticos de la investigación	30
Capítulo 4. Análisis e interpretación de resultados	32
4.1 Dimensión humana	32
4.1.1 Valor de la dignidad humana	32
4.1.2 Valor de la tolerancia	33
4.2 Dimensión cristiana	34
4.2.1 Valor del perdón	35
4.2.2 Valor de la humildad	36
4.3 Dimensión franciscana	37
4.3.1 Fraternidad	37
4.3.2 Minoridad	38

CONCLUSIONES	41
RECOMENDACIONES	43
REFERENCIAS	44
ANEXOS	51



INTRODUCCIÓN

La formación axiológica franciscana, en el contexto de la identidad institucional, representa un pilar esencial en la formación y la consolidación de valores y principios que guían una entidad educativa religiosa, como lo es un colegio perteneciente a la Orden Franciscana. La incidencia de la Orden Franciscana a nivel social y en la educación es innegable, y sus raíces históricas y espirituales se remontan al siglo XIII con la contribución de San Francisco de Asís, uno de los personajes entre los más icónicos y venerados en tradiciones cristianas.

La formación axiológica, que se centra en la promoción y comprensión de los valores, adquiere un matiz singular en el contexto franciscano. Los valores franciscanos tales como la dignidad humana, la tolerancia, el perdón, la humildad, la fraternidad y la minoridad son claves en la educación. No se trata simplemente de transmitir conocimientos, sino de cultivar una cosmovisión que influye en la manera en que los individuos perciben el mundo, interactúan con otros y toman decisiones éticas.

La formación axiológica franciscana en la identidad institucional trasciende las aulas y capillas. Es un motor de transformación personal y social que refleja la esencia de San Francisco de Asís y la Orden Franciscana. Estos valores y principios no solo orientan la vida cotidiana, sino que inspiran a los individuos a ser portadores de un mensaje de amor, paz y justicia en un mundo que a menudo necesita más que palabras, necesita acciones arraigadas en la comprensión profunda de lo que significa ser franciscano.

La presente investigación en la primera parte aborda el marco teórico que orienta la formación axiológica franciscana en tres dimensiones: humana, cristiana y franciscana; la identidad franciscana fundamentada en la espiritualidad de San Francisco de Asís, la familia franciscana y el aporte de la visión franciscana en la educación. En la segunda parte se presenta el diseño de investigación con todos los elementos implicados en el recojo de la información y en el análisis e interpretación de los resultados. Finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones.

Parte 1: Marco conceptual

Capítulo 1: La Formación Axiológica franciscana

La formación axiológica franciscana se refiere a la enseñanza y el desarrollo de los valores y principios éticos que guían el estilo de vida franciscano. Esta formación se basa en las enseñanzas y la guía de San Francisco de Asís y su visión de la vida como un camino de humildad, pobreza y amor hacia Dios y todas las criaturas.

Según Scoto (1269 tal como se citó en el Ordenamiento de Hermanos Menores, 2023) la formación franciscana debe estar centrada en la libertad y la voluntad humana, en la búsqueda de la perfección cristiana a través de la imitación de Cristo y de San Francisco de Asís. La libertad en la formación espiritual es necesaria para elegir el bien y para llegar a la perfección. Además, el Ordenamiento de Hermanos Menores (2023), señala que Scoto (1269) creía que la voluntad era esencial para la formación espiritual, ya que a través de la voluntad podemos dirigir nuestras acciones hacia Dios y hacia el prójimo.

El valor, desde el punto de vista filosófico, revela su significado en la actividad material real, la relación con los objetos de la vida social, el vínculo que establece el hombre con la naturaleza, así como la unidad de subjetividad y objetividad, que revela la esencia de la existencia social.

De acuerdo con Haight (2006) esto nos permite tomar una posición determinada sobre la comprensión del objeto científico y su uso. En este sentido, destaca el apoyo que brinda la filosofía en la formación de valores en el centro educativo; ayuda a comprender y formar la personalidad de los alumnos con actitudes inclusivas, solidarias y responsables que van configurando una formación humana e integral. Cabe mencionar que el aporte del arte y la literatura contribuye en fijar un propio sistema de creencias

Haight (2006) sugiere que la educación franciscana debe estar en armonía con la ciencia y tecnología basada en la visión de San Francisco de Asís puesto que la creación es una obra de Dios, y que debemos cuidarla y respetarla como tal. En este sentido, el mencionado autor argumenta que la educación franciscana debe fomentar la ética y la responsabilidad en la tecnología y la

ciencia, y buscar soluciones justas y sostenibles a los problemas que enfrentan la humanidad y la creación.

La formación de valores se ve facilitada por las relaciones sujeto-objeto; en cuanto al aprendizaje como sujeto ciertas pautas de acción consideran el juicio, el compromiso, la motivación, la emoción, la acción y la evaluación como resultados de la acción y la vivencia de valores en este proceso.

1.1. Los valores de la Dimensión humana

La dimensión humana es el conjunto de rasgos, cualidades y habilidades que nos hacen humanos y se expresan de forma única dentro de nuestra especie, toda persona tiene varios aspectos en los que se desarrolla y trabaja, pero no deja de admirarse a sí mismo y a los demás como una unidad única e irrevocable. La propia dimensión humana es el cimiento sobre el que se construyen los valores, porque son condiciones sin las cuales no seríamos quienes somos: seres humanos. En el lado cognitivo, a través del pensamiento se ayuda a las personas a ordenar sus ideas y reflexiones, ya que las actitudes, los conocimientos pasados y otras variables son causas importantes del comportamiento y, a su vez, la mente consciente es capaz de mirar las situaciones de manera diferente y ayudar (Acevedo, 2012).

Somos seres complejos, no podemos analizar solo las partes, sino el todo. El comportamiento visual es importante, como lo es la razón de ser del mismo. La dimensión humana puede ayudarnos a comprender mejor la integridad de los estudiantes. Como maestro, tener esto en cuenta puede ayudar a encontrar un equilibrio. La práctica conducirá a aprendizajes importantes al aprender lo que el estudiante siente y tiene, lo que ha aprendido en la teoría y lo que puede aprender de la experiencia. También se tiene que en el campo educativo es básico hablar de diversos valores y conductas, de compromisos y de principios que deben regir toda la estructura pedagógica, didáctica y curricular que diseñen las instituciones (Haught, 2006). En las Instituciones que son regentadas por religiosos esta asimilación de valores y la obligación de los estamentos del manejo de la educación, se hacen más visibles para toda la comunidad.

Iriarte (1989), desde la perspectiva de San Antonio de Padua, sostenía que la educación no solo debía enfocarse en el desarrollo intelectual, sino

también en el crecimiento espiritual y moral de la persona. Él afirmaba que la verdadera educación era aquella que permitía a la persona desarrollar todas sus capacidades y talentos, y que la formación integral era necesaria para lograr una vida plena y equilibrada.

1.1.1. Valor de la dignidad humana

El valor de la dignidad humana nos interpela a respetar incondicional y absolutamente a la propia humanidad. Por lo que, si la colectividad en su totalidad decidiera unánimemente no guardar el respeto a la dignidad de la humanidad, esta seguiría realmente presente para la totalidad de las personas.

Al respecto, el Decreto Universal de Potestades Humanas (1948) indica en el Apartado 1 de su preámbulo específico que en su totalidad las personas tienen libertad y equidad en cuanto a derechos y a dignidad, desde que nacen.

En lo que sigue, daremos a conocer lo que diversos autores refieren acerca de la dignidad de la humanidad:

Arendt (2009) entiende la dignidad humana como la capacidad de cada persona para pensar y juzgar por sí misma, y para actuar de acuerdo con su propio juicio. La dignidad humana es, por lo tanto, una cualidad que se manifiesta en la acción y la palabra de cada persona.

Por su parte, Levinas (2003) considera que la dignidad humana se basa en la realidad que todas las personas son únicas e irrepetibles. El vínculo hacia los demás es fundamental para la dignidad humana, pues, mediante este vínculo cada persona se reconoce como una entidad singular e intransferible.

Para Gutman (2019), la visión Kantiana considera a la dignidad como una petición moral que marca la diferencia entre las personas y los animales y las hace nobles frente a la totalidad del resto de otras formas de existencia. Nuestro compromiso tiene que ver con la no negación de nuestra propia e individual dignidad humana. Lo que nos permite inferir que toda consideración de dignidad humana de una persona por sus conciudadanos o hacia él mismo debe contener una carga de moralidad, que le haga verse, sentirse y valorarse con el valor que Dios le dio, que es superior al de un animal o de todas las demás criaturas que Él creó.

En este orden de ideas, tenemos a Nino (1989) quien manifiesta que la dignidad de la humanidad está basada en la idea de que cada individuo en sí mismo, es una finalidad, pero no un recurso para finalidades de otros. La dignidad humana implica, por lo tanto, el acatamiento a las libertades y potestades de cada persona, y la promoción de su desarrollo integral.

Nussbaum (2012) entiende la dignidad humana como la capacidad de cada persona para desarrollar sus capacidades y potencialidades. La dignidad de la humanidad se centra en reconocer que cada individuo tiene un valor intrínseco y en la promoción de circunstancias facilitadoras del desarrollo de esta capacidad.

Asimismo, se puede partir del concepto de hombre para reflexionar sobre la educación, ya que ambos están estrechamente relacionados. De hecho, la antropología es fundamental para la educación, y viceversa, ya que no se puede entender una sin la otra. Si se elimina uno de estos aspectos, el otro pierde su significado, y es a través del hombre que se da sentido simbólico a todo lo que existe. La cosmovisión es esencial porque sirve de inicio en la comprensión de la realidad de una manera particular. (Kagelmacher, 2010).

Desde la antropología franciscana se reconoce la naturaleza dinámica de los seres vivos y enfatiza en la importancia de respetar y cuidar la totalidad de formas de existencia. Según esta visión, los seres que poseen vida, todos son criaturas de Dios y tienen un valor intrínseco. Esto implica que la vida no es un objeto para explotar, sino un don que debe ser respetado y cuidado. (Gilson, 1948).

1.1.2. Valor de la Tolerancia

Locke (1983) afirma que, principalmente, la tolerancia distingue y caracteriza a la Iglesia real puesto que persigue el ánimo de compasión de Jesús. En esa línea también se puede acotar que, desde un punto de vista social, el ejercicio de la tolerancia contribuye a abolir las actitudes discriminatorias, ya sea a nivel racial, religioso, cultural, político o sexual. Son estas actitudes las que están en el origen de graves situaciones de exclusión, aislamiento, violencia y, en última instancia, terrorismo y guerra.

Para Walzer (1998) la tolerancia bajo condiciones de las actuales sociedades es lo mismo que estar dispuesto al no desprecio, previo a brindar el adecuado trato, a ciertas diferencias de los individuos frente a un determinado criterio el cual puede ser desde un pensamiento, una idea, una afición o una posición frente a un dialogo abierto.

Según Acosta (2017) la tolerancia es la capacidad de aceptar y respetar las opiniones, creencias, prácticas y conductas de los demás, aunque difieran de las propias. Esta capacidad implica una actitud abierta y comprensiva hacia los demás, sin juzgarlos o imponerles nuestros propios valores o ideas. Asimismo, señala que la tolerancia es esencial en una sociedad democrática y pluralista, donde coexisten diferentes culturas, religiones, opiniones políticas y estilos de vida. La tolerancia permite que las personas convivan en armonía y brinden el respeto a las libertades y potestades de los otros, sin recurrir a la violencia o la exclusión.

Desde la perspectiva de Bobbio (2001) la tolerancia, en su sentido histórico prevaleciente, se refiere al inconveniente de la coexistencia de diferentes creencias religiosa y políticas. Sin embargo, un concepto de tolerancia más actual, que se extiende al problema de la convivencia entre minorías étnicas, lingüísticas, raciales; y en general, de los que se llaman “diferentes”, por ejemplo, los homosexuales o los incapacitados.

Para Bobbio, (2001) no es lo mismo el problema de la tolerancia de creencias u opiniones distintas, que implica la argumentación sobre la verdad y la compatibilidad teórica o práctica de verdades contrapuestas, y el otro, el problema de la tolerancia hacia los diferentes por razones físicas o sociales, que sitúa en primer plano el tema del perjuicio y la consiguiente discriminación.

En la actualidad, no podemos negar que el mundo se nos presenta como un conjunto de sociedades multiculturales que han de desarrollar reglas generales de convivencia acordes a derecho para asegurar una coexistencia pacífica y democrática para todos. Un ejemplo actualísimo de esta necesidad de crear y fomentar sociedades multiculturales lo encontramos en el fenómeno cada vez más evidente de la migración, en el que la integración social y absoluta de nacionales y extranjeros nos aboca a la construcción de sociedades plurales y

tolerantes, en las que el respeto a la igualdad, la diversidad y el mestizaje social se establecerán como normas esenciales de convivencia

Por otro lado, De Aguinaga (2018) considera que la tolerancia es un valor positivo y una obligación moral para todos los individuos, ya que permite la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad. El hecho de que alguien sea tolerante con los demás implica que esa persona también debería ser tolerante consigo misma, y que no tendría el derecho moral de no ser tolerante. Esto podría interpretarse como una defensa de la coherencia dentro de los valores fomentados y los comportamientos que se adoptan.

Aunado a ello, la falta de empatía acaba comprometiendo sus relaciones interpersonales y esta rigidez psicológica dificulta el acceso al pensamiento creativo y a la resolución eficaz de problemas ante situaciones de estrés imprevistas.

Al respecto se puede comentar en base a lo expresado por los autores, Locke (1983), Walzer (1998), Acosta (2017) y Bobbio (2001) que, desde un punto de vista individual, el ejercicio de la tolerancia se relaciona con la madurez psicológica, cuya principal característica es la apertura a la frustración ya los aspectos más vulnerables y dolorosos de la personalidad. Este autoconocimiento permite que el individuo tenga una imagen completa de sí mismo y aumenta la calidad de sus relaciones, que estarán basadas en la comprensión, más que en el juicio y la crítica.

A lo que diremos que es fundamental educar para la tolerancia, de manera que se promueva la inclusión, la diversidad y el intercambio cultural. Pero, además de las evidentes ventajas para la vida en sociedad, practicar esta actitud a diario aporta otras ventajas en lo referente a sanidad mental.

1.2. Valores de la dimensión cristiana

La dimensión cristiana se vuelve decisiva, porque en esta dimensión se puede profundizar en el contenido de la fe y así alcanzar una mayor madurez en la vida cristiana. En esta dimensión se conoce el fundamento de la vocación y el deber de configurar la vida del individuo según la vida sacramental que se vive y celebra en la Iglesia católica. El compromiso de ser cristiano es mostrar los frutos de ser hijo de Dios en la vida. Por lo tanto, el núcleo de este camino cristiano

esta caracterizado por aspectos de fe, el valor del perdón, educación cristiana, el valor de la humildad, el valor de la fraternidad y el valor de la minoridad, (Emerson, 2020).

Por lo tanto, la escuela debe preparar a la juventud para que intervenga de manera activa e inteligente en la construcción y reconstrucción de una sociedad democrática. De hecho, la democracia no se perpetúa a través de automatismos, requiere un esfuerzo creativo constante y donde se respete las singularidades y colectividades los valores de la dimensión cristiana.

Con relación a la dimensión cristiana, en el quehacer educativo se tiene en cuenta la simiente del perdón y la aceptación entre todos sus miembros. Esto quiere decir que la esencia de la dimensión cristiana en la educación debe estar reflejada en el cariño y aceptación de diferentes circunstancias que se pueden suscitar y vivenciar en los protocolos educativos, desde la convivencia escolar. La cual debe iniciarse de una visión trascendente desde la perspectiva del derecho canónico que frente a una infracción cometida por alguno de los integrantes de la colectividad educativa se debe ponderar el perdón antes que la sanción punitiva.

Entonces, lo que se busca es la transformación del estudiante, que reconozca un error cometido y tenga la capacidad del acto de contricción, y saber que cada acción tiene como contraparte una consecuencia que debe ser interiorizada para que esto no se vuelva a cometer; de esta forma el estudiante comprenderá y le servirá para su vida este aprendizaje, y será significativo en tanto en toda su vida va a encontrarse con situaciones adversas, que deberá solucionar y decidir asertivamente (UNESCO, 2015).

1.2.1. El valor del Perdón

Hargrave y Sells (1997) le dan definición al perdón en el sentido de: 1) darle la posibilidad al victimario de que reconstruya una relación rota, y 2) propiciar un debate abierto acerca de las fallas en las relaciones, para que así, tanto la víctima como el victimario les sea posible dedicarse a reconstruir el vínculo. En relación con lo mencionado por los autores citados, como educadores Franciscanos trabajamos el perdón en todas las acciones que promovemos, tanto en actividades con alumnos como con docentes y toda la

comunidad de profesionales, cuya identidad son los valores del Evangelio. Desde esta perspectiva, el cristianismo tiene como esencia una manera de revisar la vida, para culminar en un proceso de conversión individual y colectiva.

Tutu (2017) indica que el perdón implica liberar a la persona que nos ha ofendido de la carga de nuestra ira y resentimiento, y dejar de desearle daño. Para este autor, el perdón es un acto de liberación tanto para la persona que perdona como para la persona que es perdonada.

De otra parte, McCullough et al; (2000) consideran que la cualidad de perdonar involucra modificaciones prosociales en cuanto a la motivación personal hacia el individuo, al grupo o a la circunstancia lastimada o dañada. El caso es que el perdón se refiere al proceso mental que busca sanar cualquier posibilidad de resentimiento o sentimientos negativos hacia alguien o hacia uno mismo (Rakel, 2018).

En cuanto a la oración del perdón, es uno de los medios de mayor poder en el cristianismo. Por supuesto, originalmente se trataba de nuestra relación con Dios: solicitamos a Dios perdón a nosotros mismos por las cosas malas que hacemos no solo con Dios, sino también con la sociedad.

Asimismo, con relación al perdón como valor podemos notar que Cases (2015) manifiesta que basta repetir la parábola del hijo pródigo que volvió al hogar y su padre lo perdonó sin reclamar explicación alguna. La conceptualización de perdón está asociada con el proceso de revisión de la vida, eliminando las impurezas que puedan estar impidiendo el crecimiento espiritual. En este sentido, busca eliminar los sentimientos dañinos hacia las personas, como la ira, el dolor o incluso cualquier deseo de venganza. El perdón a uno mismo también es una actitud que deben ejercer los adultos y los niños, esto implica mucho ejercicio y humildad. No es fácil renunciar a las verdades en las que creemos; sin embargo, estas verdades no se pueden imponer en nuestras relaciones, esto puede convertirnos en personas aburridas e intolerantes.

En base al texto bíblico “No se te juzgará, si no juzgas; No se te condenará si no condenas; Se te perdonará, si perdonas” (Lucas 6:37), podemos inferir que, sin duda, la educación confesional en la escuela católica nunca podrá omitir su papel de promotora y hasta germinadora del bien que comienza esencialmente

con una mirada atenta a la integralidad del ser humano, y el perdón, sin duda, es el camino.

Por su parte, Ratzinger (1997) con su obra bibliográfica *La sal de la tierra*, habla sobre el perdón en el contexto de la reconciliación. Sostiene que el perdón es fundamental para la conciliación o acuerdo dentro de las poblaciones con su gente, y que solo a través del perdón es posible superar las divisiones y los conflictos.

Después de exponer diversas visiones con respecto al perdón, diremos lo siguiente; desde una perspectiva ética y moral, el valor del perdón es fundamental para la convivencia pacífica y la armonía social. Es un acto de generosidad y humildad que permite liberar resentimientos y rencores que pueden afectar negativamente las relaciones interpersonales. Además, el perdón es una forma de reconocer la igualdad y la dignidad de la totalidad de los individuos, ya que todos somos susceptibles de cometer errores y necesitamos de la compasión y la comprensión del otro para superarlos. En este sentido, el perdón puede ser visto como una herramienta poderosa para construir puentes entre culturas, religiones y naciones, promoviendo la empatía y la solidaridad entre los seres humanos sin importar sus diferencias.

1.2.2. El Valor de la humildad

La humildad implica aceptar la vida con apertura, alegría, entusiasmo y disponibilidad para servir a los demás; todo lo que adquirimos debe madurar en nuestro suelo personal, que es duro, pero también fértil.

Para Santa Teresa (1951) la humildad es una actitud de reconocimiento de la propia limitación y fragilidad, así como de aceptación de la voluntad divina por encima de la propia voluntad. Es una virtud que nos ayuda a mantenernos en contacto con nuestra condición humana y a reconocer que no somos autosuficientes ni perfectos, sino que necesitamos de la ayuda de Dios y de los demás para crecer y desarrollarnos plenamente. Considera que la humildad es un camino hacia la verdad, ya que nos permite reconocer nuestras limitaciones y errores, y estar abiertos a la corrección y al aprendizaje. También es una virtud

que nos ayuda a relacionarnos con los demás de manera justa y equilibrada, sin arrogancia ni vanidad, sino con una actitud de servicio y amor hacia el prójimo.

Por su parte Santo Tomas de Aquino (2001) conceptualiza la humildad como una virtud que nos lleva a tener una opinión justa y verdadera de nosotros mismos, evitando tanto la presunción como la falsa modestia. Según él, la humildad implica tres elementos esenciales:

- a. El reconocimiento de la verdad: La humildad nos lleva a reconocer la verdad sobre nosotros mismos, nuestras fortalezas y debilidades, sin caer en la presunción o en la falsa modestia.
- b. La aceptación de la verdad: Una vez que hemos reconocido la verdad, la humildad nos lleva a aceptarla y a actuar en consecuencia, buscando siempre la voluntad de Dios.
- c. La humildad nos lleva a orientarnos hacia la verdad, buscando siempre crecer y mejorar como personas, reconociendo que nuestro crecimiento y desarrollo dependen de Dios y de los demás.

Asimismo, Polo (2015) afirma que la humildad es la virtud sin la cual las demás no lo son, hay muchas maneras de enseñar y fomentar cada una de estas habilidades, pero hay algo común a todas ellas: requieren respeto por los demás y, para ello, un verdadero sentido de uno mismo que se puede resumir en pro de la humildad. Es tierra fértil para dar el fruto del Espíritu Santo. Esto no significa renunciar a tu forma de pensar, ver y comportarte. Más bien, se trata de aceptar nuestras limitaciones mientras reconocemos los dones de Dios en nosotros mismos y en los demás (Di Carlo, 2019).

Desde una visión educativa se requiere considerar el valor de la humildad en el marco de la aprehensión de los conocimientos, tanto del docente que es el facilitador del conocimiento, como de los estudiantes que son muchas veces receptores y cooperantes en su propio aprendizaje y nuevas estrategias, destrezas y competencias (Polenghi et al; 2021).

1.3. Los Valores de la Dimensión franciscana

En lo que respecta a la dimensión francisca en la educación debemos partir por las enseñanzas de Francisco de Asís, quien consideraba que todos los seres que se encuentran en el universo eran una hermandad porque todos tenían

como punto de creación a Dios. En esta línea, Cusianovich (2019) contextualiza la ternura como una empatía para lograr una educación significativa, que fomente identificación y lazos de verse en el otro, esta definición está muy ligada al concepto de la dimensión franciscana, considerada por San Francisco de Asís.

En el mundo seglar, nos encontramos con el pedagogo nacional José Antonio Encinas, quien desde su perspectiva consideraba que la educación debiera ser tomada como una aula abierta, en donde la naturaleza es tomada en cuenta como un contexto de aprendizaje para los estudiantes y desde la perspectiva docente la formación de líderes educacionales para la vida (Encinas, 1932); nada más cercano a la visión de la dimensión franciscana en donde San Francisco de Asís pondera la importancia de la ecología y el respeto por los hermanos menores como los llamaba a los animales y considerar al enseñante o profesor como un artífice para los cambios estructurales de la mente y la sociedad.

En la Orden de los Franciscanos Menores se unen lazos de fraternidad para lograr Proyectos Educativos no solo para la escuela Franciscana, sino que los proyectos exitosos puedan replicarse en todo el espectro de la educación regional y nacional como una muestra de amor al otro que está siendo tan demandado en medio de la realidad actual que vive nuestra sociedad, ante tanta pérdida de valores y demás situaciones adversas.

Matura (1978) nos dice que San Francisco de Asís propuso la conversión y la renuncia a los bienes materiales, una vida sencilla y austera, y una búsqueda constante de la voluntad de Dios en todo momento. Además, el proyecto evangélico de San Francisco de Asís también incluía el amor y el respeto por todas las criaturas, animales y plantas, manifestando el amor que viene de Dios por toda la creación. En la actualidad, el proyecto evangélico de San Francisco de Asís sigue siendo relevante y puede ser una fuente de inspiración para quienes buscan una vida más auténtica y comprometida con los valores del Evangelio. En un mundo donde la desigualdad, la injusticia y el deterioro del ambiente representan inconvenientes cada vez más acuciantes, la proposición de San Francisco de Asís de una existencia sencilla, solidaria y respetuosa con la naturaleza puede ser una guía para encontrar un camino más humano y espiritualmente satisfactorio.

Dentro de la Orden Franciscana de Menores se valora y se promueve el conocimiento como una forma de acercarse a Dios y de crecer espiritualmente. Se destaca que aquellos que buscan conocimiento son acogidos y se les entrega el conocimiento que necesitan, mientras que se les arroja con la sabiduría divina para ayudarles a comprender mejor lo que han aprendido. Este conocimiento y sabiduría debe ir acompañada de una actitud humilde y de apertura hacia lo que se desconoce, simbolizada por aquellos que se muestran "desnudos" frente al nuevo conocimiento. Esto podría interpretarse como una invitación a abandonar los juicios a priori y los ideales preconcebidos para recibir el conocimiento de forma más receptiva y sin barreras (Orden de los Hermanos Menores, 2023).

En otras palabras, diremos que siempre estamos ávidos por aprender, no por un logro personal necesariamente, sino con el deseo de recibir el conocimiento y propagarlo como la buena nueva que permitirá desarrollar los pueblos, fomentando mejores oportunidades para las familias de los estudiantes y para las comunidades educativas en general.

1.3.1. El Valor de la fraternidad

La decisión de adoptar como tema el olvidado principio de la fraternidad como reza el verso: "Esto nos ordenó: Que nos amemos entre todos" (Juan 15:17), pensando en su impacto en lo que hoy entendemos como comunidad educativa, se debe a que, por un lado, estamos de acuerdo en que es a través de la educación que lleva a cabo el proceso de humanización y, por otra parte, porque intuimos que el olvido de la fraternidad como idea fuerza contribuye a la despersonalización del sujeto y por alienación social. Una despersonalización que instiga al individuo a mantener relaciones contractuales mientras se cava el abismo del individualismo. Un individualismo creciente que afecta el protocolo educativo y contribuye a competitividad exacerbada, en una sociedad en la que los estudiantes, cada vez más presionados por el peso de la precariedad y el desempleo.

Entralgo (1961) sugiere que el ser humano descubre su condición como individuo mediante estar solo o en comunidades, donde se reconoce al otro como otro yo y se establecen relaciones para alcanzar la fraternidad. En este sentido, es crucial reconocer la dignidad de cada individuo y establecer relaciones auténticas con ellos para lograr una verdadera comunidad.

Por su parte Mounier (1984) sostiene que la fraternidad es uno de los tres valores fundamentales de la democracia cristiana, junto con la libertad y la igualdad. Para él, la fraternidad implica identificar la dignidad en cada uno de los seres humanos y construir relaciones auténticas y solidarias entre las personas

Al respecto, Freire (1990) afirmaba que, el ejercicio de la educación es el concreto protocolo, más que como consumado hecho, como el mecanismo dinámico en el que la práctica y la noción teórica dentro de ellas mismas, son y vuelven a ser, de acuerdo con el entorno en el que se lleva a cabo y el diálogo dentro de los participantes, estudiantes y educadores.

En ese sentido, nuestra convivencia con la dinámica escolar por un lado en algún momento como alumnos, por otro lado, como profesores, resultó ser una experiencia privilegiada, experimentar el ajetreo y el bullicio diario de una escuela que generalmente tiene la sensación de ser superada por lo que se llamó la escuela paralela, es decir, los medios y, sobre todo, la televisión. Es en todo ese contexto complicado y actual en el que vive el mundo en el que cobra sentido dar una mirada a las enseñanzas bíblicas como: “Observad lo beneficioso y agradable que resulta la convivencia unidos en armonía entre hermanos” (Salmos 133:1), lo que nos hace comprender y considerar en cada Proyecto Educativo Institucional la necesidad de establecer las enseñanzas bíblicas como base de la malla curricular y de todas las consideraciones pedagógicas y estructurales a nivel educativo de los estudiantes y para los docentes de igual modo.

Cada docente puede estar convencido de que la escuela parece adoptar, hoy, una defensiva, centrándose en la lucha contra el fracaso escolar, asumida principalmente al nivel de la lengua nacional y de la asignatura de matemáticas. Freire se refiere al proceso educativo como un aspecto que impacta en la modificación y evolución del ser humano; en otras palabras, hace relevancia al respeto por los demás, a ser capaces de convivir y de experimentar aprendizajes con quien es distinto (Freire, 2004).

El papa Francisco (2020), en la encíclica Fratelli Tutti, llama a construir una cultura del encuentro y del diálogo, basada en la solidaridad y la fraternidad dentro de todas las personas. En cuanto a la fraternidad, señala que la totalidad de las personas están hermanadas entre sí y que estamos llamados a vivir en

armonía y colaboración. La encíclica también aborda temas como la inmigración, la pobreza, la injusticia social y la exclusión, y hace un llamado a la solidaridad global para abordar estos problemas.

1.3.2. El Valor de la minoridad

Los franciscanos, por su carisma de frailes menores, tienen en su principio la minoridad, lo que encierra el servicio a los demás hacer las cosas como para con Dios, logrando alcanzar la grandeza en el servicio como acto propio de darse por el bien común como un acto de amor, Jesús enseñó que él quiere ser primero debe ser el último.

Es bien sabido para todo discípulo de Jesús y seguidor de grandes maestros que dejaron sendas hechas por seguir las pisadas de nuestro Señor, como lo fue San Francisco de Asís, uno de los pilares de todo católico y franciscano es el servicio demostrado día a día brindado para todo ser humano, tanto grandes y chicos, pobres y ricos, libres y presos, jefes y colaboradores, en general para todas las personas. En ese marco, es altamente importante que los estudiantes que se formen en las aulas de Instituciones Educativas Franciscanas aprendan de lo que significa el servicio por los demás, por sus compañeros, hacia sus padres, hacia sus docentes y hacia su comunidad en general, mostrando su capacidad de minoridad ante todo y frente a todos.

En esa línea, y reforzando la importancia de que la minoridad sea mostrada y fomentada en la formación educativa brindada por la Orden Franciscana de Menores mediante sus escuelas y colegios, Moreno (2016) sostiene que el servicio es la ocupación de quienes son capaces de amar, es por ello que, la ocupación del cristiano, por ser seguidor de Cristo se les ha llamado a mantenerse viviendo en amor, en comunidad con “Aquel que fue quien primero los amó” (Jn. 3, 16), patentando su ordenanza del amor a Dios y a los otros con la pasión y fortaleza misma con la que Él amó.

Jesús emplea igual terminología que la de profetas y reyes (Mt 4,10) con el fin de recordar que servir a Dios rechaza cualquiera sea otro culto y que cuya razón sea la inspiración del amor el cual debe ser global. Lo que nos permite entender e interpretar que es un mandato y una obligación de todo creyente en Jesús y el Evangelio, demostrar la minoridad, y enseñar con nuestro ejemplo

vivo que somos siervos de nuestro prójimo, en el contexto en el que vivamos, sea la situación que afrontemos, dando a entender al mundo que somos la Luz y seguimos los pasos de la Luz de nuestro Señor, ejemplo máximo de toda la humanidad.

A la luz de la Santa Biblia, podemos citar: “Quien posea bienes en este mundo, y vea a su prójimo sufrir necesidades, y le ocasione indiferencia, ¿cómo estará en él el amor de Dios?” (1a Juan 3:17). Lo cual es uno de los tantos pasajes bíblicos que evidencian el inmenso amor y lo vasto del interés de nuestro creador porque siempre sigamos sus pasos, sirviendo al prójimo, mostrando el amor por el que nos acoge y recoge en su regazo en todo momento y experimentando la alegría y recogimiento que nos da. De la misma forma se puede aprender lo mismo en el siguiente pasaje bíblico: “Por tanto, queridos hermanos míos, mantengan la firmeza y no se conmuevan, siempre avanzando en el Señor, con la consciencia enfocada en que la labor por Dios nunca es inútil” (1 Corintios 15:58).

Es pues menester enseñar a todos los estudiantes la actitud de evangelismo que debe adoptar todo seguidor Franciscano, en la medida que siga sus principios y planteamientos como todo discípulo de Jesús, comprendiendo una de sus enseñanzas evidenciada en (Marcos 9: 35): Entonces él tomó asiento y solicitó a los profetas, y les expresó: Quien quiera el primero ser, será entonces, de todos el postrero y servidor.

Gutiérrez (1975) ha destacado la importancia de la Minoridad Franciscana en la historia de la Iglesia Católica, especialmente en su compromiso con los pobres y marginados. En su libro "Teología de la Liberación: Perspectivas", Gutiérrez escribe sobre cómo la Minoridad Franciscana ha sido una fuente de inspiración para la Teología de la Liberación. Él enfatiza que la Minoridad Franciscana ha sido un ejemplo de cómo los cristianos pueden vivir una vida de servicio y compromiso con los más necesitados, al mismo tiempo que cultivan una relación profunda con Dios.

Para Gutiérrez (1975) la Minoridad Franciscana es un modelo de vida religiosa que puede inspirar a los cristianos de todo el mundo a vivir en la pobreza, humildad y servir a los otros. Él ha destacado la importancia de la Minoridad Franciscana en el combate en pro de la justicia en la sociedad y la

liberación de los pobres, y ha argumentado que su ejemplo puede ser una fuente de inspiración con el fin de accionar en la sociedad y en la política de cristianos.

Para Boff, (2002) la Minoridad Franciscana es un modelo de vida religiosa que puede ser relevante en la actualidad, especialmente en buscar la justicia social y la ecología. Él ha enfatizado la importancia de la pobreza y la humildad en la vida religiosa y ha argumentado que la Minoridad Franciscana es un ejemplo de cómo los cristianos pueden vivir una vida comprometida con la justicia en la sociedad y la protección del ambiente.

Lo cual nos permite entender que la muestra más clara de la importancia que tiene el servicio o la expresión de la minoridad, nos la da Jesús, a quien debemos seguir y enseñar, compartiendo con los estudiantes, el aprendizaje que deben alcanzar a nivel académico sin dejar de lado el aprendizaje de valores de la humanidad, los del cristianismo y los franciscanos, que permitirán que se puedan conducir en su vida de forma óptima, respetuosa, con un proceder totalmente ético y de servicio hacia su prójimo, y cuando pueda formar su familia.



Capítulo 2: La Identidad Franciscana

2.1. La Espiritualidad de San Francisco de Asís según la OFM

La espiritualidad hecha manifiesta en San Francisco de Asís se percibe desde una perspectiva de entrega hacia el prójimo como una filosofía de vida y del amor, el modo de enseñar Franciscano guarda un secreto que radica en su amor inmenso por toda criatura y por todos los hermanos. Él fue padre y madre de verdad para todos los hermanos y permanecía cercano muy estrechamente a cada uno, hasta se podría expresar que lograba empatía con la sensibilidad humana, entendiendo que por medio de esta se logra el crecimiento personal y una mejor convivencia humana (Zavalloni, 1995).

Han transcurrido 800 años de la presencia de Francisco de Asís. Sin embargo, más cerca de nosotros, personajes como Martin Luther King, Nelson Mandela, Gandhi que nos dieron el ejemplo del combate no violento, inspirado en el amor al prójimo.

Estas enseñanzas son recibidas por Jesús por el Evangelio del amor de entregarse en la cruz por la acción salvífica del hombre, para el perdón de sus pecados de una vez y para siempre por medio de un sacrificio puro y perfecto. Lo que nos enseña Francisco de Asís es en particular que la fraternidad se construye. La fraternidad se construye desde la atención, la vigilancia, la escucha del corazón, y precisamente desde este deseo de vivir en el seguimiento de Cristo. Y creo que ahí sucede realmente, y ese es el milagro de la gracia. (Correa, 2008)

También, San Francisco se esforzó por vivir siempre en la alegría del corazón, para mantener uncido el espíritu y el estado de alegría. Evitó con el mayor cuidado está enfermedad fatal de la melancolía, y cuando percibió que comenzaba a infiltrarse en su alma, recurrió rápidamente a la oración. Cuando un siervo de Dios sienta alguna aflicción, cualquiera que sea, como pueda suceder, inmediatamente debe levantarse, orar y permanecer en la presencia del Padre hasta que le haya devuelto el gozo saludable. Lo que denota que muchas veces el hombre e su afán de satisfacer sus necesidades básicas puede

caer en depresión, por eso es muy importante tener en cuenta los ejercicios espirituales como es el ayuno y la oración.

2.1.1. La Familia Franciscana

La experiencia originalmente vivida por Francisco y sus primeros hermanos y hermanas dio a luz casi inmediatamente a una orden religiosa masculina (la Orden de los Frailes Menores), a una Orden monástica femenina (Clara y sus hermanas que, después de su muerte, se llamarán Pobres Clarisas) y a una Orden formada por laicos que, viviendo en sus familias, en su trabajo, en sus compromisos sociales, políticos y religiosos, dan testimonio de un compromiso cristiano franciscano, desde sus orígenes, a principios del siglo XIII, la familia franciscana se ha estructurado en una triple articulación dinámica; primer orden, segundo orden, y tercer orden (Prada, 2002).

Nacidas en un contexto carismático, las tres Órdenes franciscanas realizan paulatinamente la ordenación jurídica y organizativa. La primera, la Orden de los Frailes Menores (hoy tripartita), está presidida por la Protoregola de 1209 y la Regola bollata de 1223; la segunda, el Ordenamiento de Clarisas o Damas Pobres, debe aceptar inicialmente la regla benedictina; la tercera, la Orden de los Penitentes, se inscribe dentro de las normas canónicas vigentes en la iglesia, personalizadas en el Memoriale propositi de 1221. Muy pronto algunos franciscanos penitentes, particulares y fraternidades, eligen espontáneamente un estilo de vida más exigente con la profesión de los consejos evangélicos (Prada, 2002).

A lo largo de los siglos, la evocación de los orígenes y la verificación de la propia fidelidad han sido constantes a través de la referencia al seráfico Padre Fundador, a sus intenciones inspiradas por el Señor. Una rica literatura, de carácter histórico y hagiográfico, hace eco de la dolorosa y viva historia que marcó las dificultades existenciales y las glorias apostólicas de la triple familia franciscana. A las fuentes narrativas hay que sumar las fuentes diplomáticas y legislativas (Prada, 2002).

La evolución natural de las tres Órdenes, exigida por las cambiantes condiciones socio-eclesiales, ha impuesto al tríptico franciscano una frecuente

redefinición de su identidad, confrontada con la gracia de sus orígenes y con el atractivo tanto de los diferentes lugares como de los tiempos cambiantes.

La vida consagrada tiene su centro en la persona de Cristo. En medio de su vida de Francisco y Clara está la persona de Cristo; pero no la persona de Cristo considerada como objeto de estudio, como haría por ejemplo una fenomenología de las religiones que se preocupara de decir el lugar que tiene Cristo en ese fenómeno que se llama cristianismo, en ese fenómeno que es la vida consagrada (Prada, 2002).

De hecho, entramos en una relación con Cristo en la medida en que Cristo entró en una relación con nosotros. Ir al fondo de la iniciativa que Cristo tomó con nosotros -y esta iniciativa se llama vocación-, por un camino no facultativo, es decir, un camino concreto que es el que marca el carisma de Francisco y Clara, un llamado, elegido y leído. Son palabras que, pronunciadas en relación con la cultura contemporánea, resultan vergonzosas: que se haga una elección radical, incluso de vida religiosa, de no casarse, vivir en la pobreza no podría cuestionar demasiado a un joven de hoy, una niña de hoy.

Lo que desafía todo es el hecho de que uno se reconoce llamado por otro, es decir, que existe la iniciativa del Misterio hacia mí y que mi elección es en realidad un reconocimiento de ser elegido. Este es el elemento disruptivo de una cultura que ha hecho de la subjetividad y la autonomía su punto de referencia. Es realmente el punto, es el aspecto más resaltante en todo el camino formativo, porque puedes estar dentro del monasterio, dentro del convento, incluso durante años, haciéndolo a tu manera, viviendo tu propia elección y no yendo al fondo de un ser elegido (Aizpurúa, 2010).

Esta diferencia, a nivel educativo, es enorme: porque su consecuencia más evidente es a nivel de resistencia. Una cosa es que elija una cosa un día y después de unos años pueda fácilmente elegir otra, otra cosa es que reconozca en mi vida la elección que el Misterio ha hecho de mí. Entonces ya no puedo acceder a mí mismo si no reconozco el misterio de mi vocación, que por su misma naturaleza significa ser llamado por otro. Estamos en una cultura de cinco siglos ha llegado con pasajes sumamente delicados, uno tras otro a constituir el rostro humano sobre todo en su capacidad de autodeterminación subjetiva.

En algunos aspectos, si insistiera radicalmente en esta percepción de lo humano como autodeterminación, la idea misma de formación no sería concebible porque la vida sería simplemente el desarrollo de su propio proyecto. La idea misma de comunicar un carisma sería de alguna manera imposible, en el sentido de que habría un "supermercado de ideas religiosas" del que cada uno podría sacar lo que corresponde a su propio proyecto (así que me gusta el de Clara, no me gusta esto y cada uno toma según su propio proyecto). La idea de la persona cerrada en su subjetividad, que también puede hacer elecciones radicales, en realidad excluye la idea de formación en su origen. Porque solo puede formarse dentro de una llamada que viene de Otro desde mí. Solo el reconocimiento de que yo soy originariamente dado en relación con Otro permite que el deseo se forme y se forme.

Esto quiere decir que mi subjetividad a la que también le reconozco toda su capacidad de autodeterminación es una subjetividad dada en relación, desde el principio. Sin este reconocimiento, la idea misma de formación es una idea vaga que se convierte en el supermercado de las ideas religiosas, lo que coincide con una de las ideas de espiritualidad que ronda hoy en día. Por eso, cuando decimos que la espiritualidad es el área fundamental de la formación, necesitamos aclarar un poco las ideas sobre lo que es la espiritualidad, para evitar convertir la espiritualidad en el supermercado de las ideas religiosas que cada cual puede tomar como quiera.

En otros términos, permanecer en la orden por un llamado de Dios vivo y no por autodeterminación, hace que se abracen los mismos ideales y principios de la transformación del joven Francisco, siguiendo sus huellas del maestro, hasta convertirse en el hermano del otro, de todo ser vivo creado por Dios.

2.1.2. Aporte de la visión Franciscana en la educación

La Misión de la orden franciscana menores (OFM), en el marco de la educación, está plasmada desde la interpretación mística de unir esfuerzos para hacer un mundo sostenible en el tiempo, para lo cual es necesario tener el basamento espiritual de San Francisco, así como los representantes franciscanos a lo largo de la historia que pasaremos a revisar.

Antes de iniciar este breve recuento es necesario e insoslayable explicar la premisa “Id y enseñad” estas breves palabras encierra una teología pedagógica impregnada de sabiduría, parte de la experiencia del presente para construir un modelo de vida que forme a las personas desde adentro, Asís hizo una verdadera revolución porque eligió el presente, eligió vivir y permanecer en el presente. De hecho, fue en el presente que experimentó la fuerza y el poder de Cristo. Para él, Cristo era algo presente, algo tan grande e imponente que nada más parecía tener valor o significado en comparación con la fuerza y el atractivo de esa presencia (Orden Franciscanos Menores, 2009).

Hacer viva la experiencia de Jesús en la comunidad educativa como un espacio de emprender la transformación de un hombre a una mónada superior como lo decía en otros tiempos el filósofo Leibniz citado por Mora (2014). La revolución franciscana, que realmente cambió el curso de los acontecimientos en la educación se organiza por medio de la renovación del corazón y la empatía que ofrece Francisco por el otro, se reconoció como vivo en la vida del otro (Freyer, 2008).

El único espacio donde dos personas pueden amarse es hoy, el único tiempo donde una comunidad puede reiniciarse es hoy, la única coyuntura en la que podemos recuperar lo que está roto es hoy. No hay guía ilustrado ni líder político que pueda reemplazar el ímpetu de una novedad que viene del corazón y ninguna ley jamás podrá ordenar este sobresalto de la vida: quien lo intente solo conseguirá una siniestra sensación de violencia que alejará aún más a hombres y mujeres que realmente quieren cambiar.

San Francisco de Asís desconcertó a su tiempo teniendo el apego al presente, al hoy de Dios que llama y convierte. Fue un revolucionario porque estaba convencido de que solo Cristo era suficiente para la vida. Esta claridad de juicio y de posición humana, después de todo, es lo que separa un cristianismo moribundo de una experiencia viva. Una experiencia capaz de abrir caminos y caminos impensables hasta ayer. Conscientes de que la revolución, la verdadera, empieza siempre dentro de nosotros y se decide cada mañana. En la forma en que cada uno de nosotros abre los ojos al día. A la vida, a alguien que, a pesar de que luchamos, nunca nos pierde de vista. (Asís, 2000).

La piedra angular del camino de Francisco es ciertamente la acción, él no está perdido en pensamientos estériles y no busca comprensiones académicas de la realidad o la fe; sino es un apasionado por lo que está lleno de vida; él entiende que se hace camino al andar, en la constatación práctica de lo que entiende.

La aportación de los franciscanos en la educación parece encontrarse en su capacidad de entender todo esto y de identificar, junto con personas, instituciones, comunidades locales, las condiciones, herramientas, oportunidades que pueden ayudar concretamente a enfrentar tales malestares, promoviendo estrategias de cambio y rediseño existencial y espiritual.

Esto implica instituir, en contingencia de las distintas situaciones, de los escenarios educativos, o de ese conjunto de condiciones, a la vez organizativas y culturales, materiales y simbólicas, que te permiten vivir experiencias de las que puedes aprender algo nuevo con respecto a uno mismo, al mundo, a los demás: nuevos puntos de vista y diferentes significados formas de relacionarse, nuevas posturas existenciales que abren un acercamiento inédito al devenir precisamente cuando te permiten volver sobre experiencias ya vividas con perspectivas diferentes a las habituales. (Rodríguez, 2020)

La pedagogía desde la visión de San Buenaventura, una filosofía en camino, a lo largo del camino y en medio de la gente, que el hombre debe realizar para encontrar la unidad con Dios pero que también todo hombre debe realizar para realizarse como hombre. Y que como tal puede ser la base para construir un camino educativo actualizado a las necesidades de hoy en sociedades pluralistas ya veces problemáticas con la educación, en función del saber, que se convierte en un momento necesario de la educación (Paci, 2013)

Para San Buenaventura, los medios eficaces para aprender y enseñar son: la luz del intelecto, los primeros principios conocidos e inmediatamente evidentes y la experiencia sensible. La pedagogía de Buenaventura es a la vez una pedagogía de la razón y por tanto de la inteligencia abierta al conocimiento y una pedagogía de la fe: un modelo que puede iluminar, en las intenciones del autor, incluso la existencia del hombre contemporáneo.

Por su parte San Antonio de Padua citado por Iriarte (1989) mediante sus homilias expresaba el fundamento pedagógico basado la oración configurada en

un vínculo amoroso, la cual hace que el hombre converse con el Señor con dulzura, generando un inefable gozo, que cubre dulcemente el alma en la oración. San Antonio nos hace recordar la necesidad de la oración de un clima silencioso el cual no concuerda con el desapego del ruido de afuera, más bien representa una vivencia interna, que pretende alejar el enfoque que originan las preocupaciones alámicas, generando silencio en la misma alma.

De acuerdo con la enseñanza de Franciscano este doctor insigne, la oración se divide en cuatro ineludibles posturas que, son definidas, en latín de Antonio, así: obsecratio, oratio, postulatio, gratiarum actio. Se podrían traducir así: abrir el corazón con confianza a Dios; es este el paso primero de la oración, no solo con la finalidad de captación de palabras, más bien, para dar apertura al corazón frente a Dios; después, hablarle cariñosamente, viendo conmigo su presencia; y luego, muy naturalmente, mostrarle nuestros requerimientos; finalmente elógielo y agradézcalo (Benites, 2007)

Cabe destacar que las órdenes religiosas tanto los Franciscanos como los Dominicos contribuyeron desde su perspectiva en la formación académica de los estudiantes; los Franciscanos creen que la fe supera la razón y las herramientas racionales puestas en acción por el hombre, tanto en sí mismo como para las posibilidades cognitivas. Solo siguiendo un camino místico puede el hombre ascender al conocimiento de Dios; por su parte los Dominicos reafirman la prioridad de la racionalidad como herramienta cognitiva de la verdad revelada.

Santo Tomás de Aquino, citado por Francia (2018) considera el papel de un sujeto externo, el maestro, es esencial para la realización del camino educativo y para que el conocimiento pase de ser en potencia a ser en actualidad. Santo Tomás creía que el conocimiento representaba un medio de acercamiento a Dios, la racionalidad es fundamental en el proceso educativo, por lo tanto, la acción del raciocinio y del diálogo. Dentro de la razón y de la fe debía haber armonía y que era la primera la que guiaba a la segunda en el camino hacia el descubrimiento y la comprensión de la verdad.

Los Franciscanos se fundamentan en los aportes del Humanismo Cristiano, la tendencia del constructivista conocimiento, la crítica pedagogía, la dialogante pedagogía, la cultural histórica pedagogía, la pedagogía para la comprensión y la pedagogía en la sociedad (Amigó, 2019).

Capítulo 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque de investigación

Dado que se pretende estudiar el objeto de estudio a profundidad, el enfoque es cualitativo, pues este estudio se centra en la comprensión de los valores en el análisis de documentos de gestión institucional. Según Hernández y Baptista (2010) el enfoque es cualitativo, cuando no se centran en la cuantificación y generalización de los resultados, sino en la interpretación y contextualización de los datos recopilados.

3.2 Tipo de investigación

Se busca analizar a profundidad los elementos que conforman al objeto de estudio con la finalidad de identificar sus características, interpretarlas y comprenderlas (Niño, 2011). Por ello, este estudio es descriptivo porque se enfoca en proporcionar una imagen clara y detallada de las características de los valores franciscanos mediante la aproximación a los documentos de gestión institucional, sin intentar establecer relaciones causales o explicar sus causas subyacentes.

3.3 Problemas y objetivos

¿Cómo se toma en cuenta la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio perteneciente a la Orden Franciscana de la Orden Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú?

Objetivo general:

Analizar la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la Orden Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.

Objetivos específicos:

Describir los valores de la dimensión humana presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.

Describir los valores de la dimensión cristiana presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.

Describir los valores de la dimensión franciscana presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.

3.4 Categorías y subcategorías

Categorías	Subcategoría
Dimensión humana	Dignidad humana Tolerancia
Dimensión cristiana	Perdón Humildad
Dimensión franciscana	Fraternidad Minoridad

Nota. En el anexo 1 se especifica cada categoría.

3.5 Técnicas e instrumento para recoger información

Para recopilar información de los documentos rectores como el Plan anual de trabajo (PAT), el Plan Educativo Institucional (PEI) y el Reglamento Interno (RI), se emplearon principalmente técnicas de análisis documental. El análisis documental implicó una cuidadosa revisión y evaluación de los documentos pertinentes para extraer información relevante y significativa. Esta técnica se basó en la interpretación minuciosa y exhaustiva de los contenidos de textos, también en el reconocimiento de modelos, tendencias y aspectos recurrentes.

Para llevar a cabo este análisis, se utilizaron herramientas de investigación específicas, como las que se describen a continuación:

1. Cuadros de análisis: Permiten estructurar la información recopilada en categorías relevantes, facilitando la organización y comparación de los datos extraídos de los documentos.
2. Matrices comparativas: Facilitan el reconocimiento de semejanzas y distinciones dentro de los valores y principios delineados en los documentos rectores, lo que contribuyó a una comprensión más profunda

de la formación axiológica y su enfoque en la educación de los estudiantes.

3. Fichas de resumen: Sirven para registrar y resumir los hallazgos clave encontrados en los documentos, lo que permitió un acceso rápido a la información relevante durante el análisis y la redacción posterior del informe de investigación.

Estas herramientas de investigación fueron fundamentales para recopilar, organizar y analizar efectivamente los datos contenidos en documentos rectores, garantizando así una comprensión exhaustiva de la formación axiológica dentro del contexto específico del colegio de la Orden Franciscana.

3.6 Técnicas para el análisis e interpretación de resultados

En la investigación realizada sobre la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la Orden Franciscana, se emplearon diversas técnicas para el análisis e interpretación de resultados. Considerando las siguientes técnicas:

1. Estudio de contenido: Fue realizada una revisión sistemática y un examen detallado de los datos recopilados de los documentos rectores, con el propósito de reconocer temas, patrones y nociones relevantes relacionados con la formación axiológica y su implementación en el entorno educativo. (Anexo 2)
2. Análisis comparativo: Se contrastaron los valores y principios expresados en los documentos de gestión con aquellos promovidos por la tradición franciscana, brindando una visión más clara de la coherencia y la cohesión dentro de la práctica y de la teoría en educación. (Anexo 4)
3. Estudio de contexto histórico: Se consideró la historia y evolución del instituto educativo en el contexto de la Orden Franciscana, lo cual proporcionó perspectivas adicionales sobre la manera en que los valores han sido incorporados y adaptados a lo largo del tiempo en el colegio. (Anexo 2)
4. Análisis de tendencias temporales: Se evaluó la evolución de los valores y principios a lo largo de diferentes períodos de tiempo, lo que permitió

comprender cómo han cambiado o evolucionado en respuesta a los contextos sociales, culturales y educativos cambiantes.

5. Análisis de caso: Se consideró el colegio como un caso específico para comprender en detalle cómo los valores axiológicos se manifestaron en la vida cotidiana de la institución, lo que ayudó a contextualizar y dar significado a la resulta del estudio investigativo.

Estas técnicas de estudio y explicación de resultados fueron fundamentales para comprender a fondo la formación axiológica de los alumnos en el específico contexto del colegio de la Orden Franciscana en Lima Metropolitana.

3.7 Caracterización de las fuentes de la investigación

Las fuentes definidas por la documentación de Manejo de Programas Educativos Institucionales (PEI), del año 2022. Planificación Anual del Trabajo (PAT) correspondiente al año 2022 y el Reglamento Interno (RI), del periodo 2022.

3.8 Principios éticos de la investigación

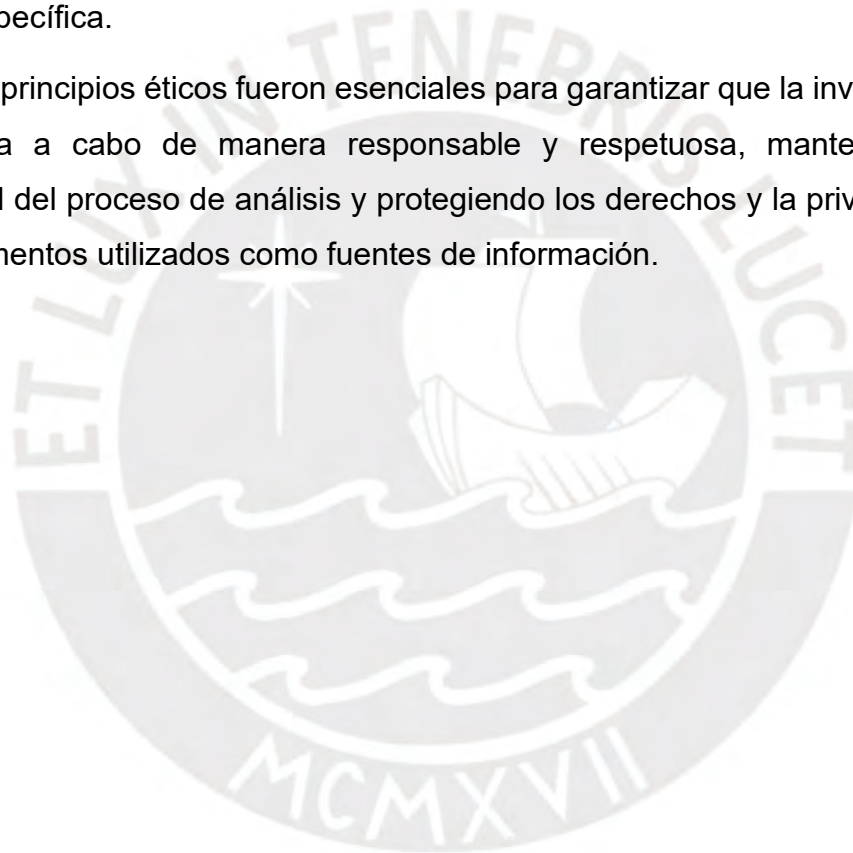
El estudio fue realizado utilizando documentos como fuente de información, teniendo en cuenta el manejo responsable de los datos y en la integridad del proceso de análisis. Algunos de los principios éticos relevantes en esta investigación incluyeron:

1. Respeto por la propiedad intelectual: Se aseguró de respetar las potestades del autor y los lineamientos para el uso adecuado de los documentos consultados, evitando cualquier forma de plagio o uso indebido de la información.
2. Rigor en la interpretación y el análisis: Se mantuvieron altos estándares de integridad científica al interpretar la información contenida en los documentos, evitando cualquier distorsión intencional de los datos o la información presentada.
3. Transparencia en la selección de documentos: Se garantizó que el proceso fuese transparente con la elección de la documentación utilizada en la investigación, evitando cualquier sesgo en la elección de los

documentos y asegurando que los criterios de selección fueran claros y justificados.

4. Confidencialidad y privacidad de la información: Se aseguró de manejar los documentos de manera confidencial y respetuosa, protegiendo la privacidad de los datos contenidos en la documentación consultada y evitando su divulgación no autorizada.
5. Honestidad al presentar la resulta: Se presentó la resulta de la investigación de manera honesta y precisa, sin distorsionar la información contenida en los documentos para respaldar una hipótesis o conclusión específica.

Estos principios éticos fueron esenciales para garantizar que la investigación se llevara a cabo de manera responsable y respetuosa, manteniendo la integridad del proceso de análisis y protegiendo los derechos y la privacidad de los documentos utilizados como fuentes de información.



Capítulo 4. Análisis e interpretación de resultados

4.1 Dimensión humana

La dimensión humana hace referencia al conjunto único de rasgos, cualidades y habilidades que nos distingue y nos conecta como seres humanos. Cada persona se desarrolla y trabaja en múltiples aspectos a lo largo de su vida, y es esta diversidad la que enriquece nuestra existencia. Sin importar nuestras diferencias, todos compartimos una unidad irrevocable que nos une como especie y que nos invita a admirarnos a nosotros mismos y a los demás, valorando la maravillosa singularidad que cada ser humano representa en el mundo.

En las siguientes líneas se realiza el análisis documental de los hallazgos encontrados en la documentación del Manejo Institucional como Programa de Educación Institucional (PEI), Planificación Anual del Trabajo (PAT) y Reglamento interno de una Institución educativa franciscana, los mismos que son confrontados con fuentes teóricas consideradas en la presente investigación.

4.1.1 Valor de la dignidad humana

Es entendido como dignidad humana al atributo otorgado a cada persona como única e irrepetible, se le reconoce en relación y en acción con los otros. Gracias a este valor, es libre en su pensamiento y juicio.

Y en relación con ello los documentos de gestión institucional analizados dan cuenta de que la Institución Educativa (I.E) toma en cuenta estos rasgos del valor de la dignidad humana, tal como se muestra en los siguientes hallazgos: *“Programa sus acciones de educación de manera integral considerando la formación del individuo como persona individual y perteneciente a una sociedad, la cual se enfoca en respetar la dignidad de cada individuo, mediante el uso correcto de sus libertades.”* (PEI, p.4). Lo dicho anteriormente también es coherente con lo establecido en la planificación anual de trabajo y en la normativa que orienta la labor educativa: *“Ser tratado con dignidad, respeto, consideración, afecto y sin discriminación de ningún tipo”*. (PAT, 64) *“El respeto propio, el comportamiento digno constantemente y en todo espacio físico en el que esté”*. (PAT, p.66). *“Impedir el abuso, discriminación, prepotencia agresión física y*

expresiones en forma de dibujos o escritas de naturaleza obscena y ofensivos a la dignidad de los individuos". (R.I, p.14) *"Dar y recibir un trato en el marco de la dignidad de las personas dentro y fuera del recinto educativo"* (R.I, p.17) *"Durante las actuaciones escolares y exposiciones explicar con esmero y dignidad sus logros obtenidos"* (R.I p.26).

Estos rasgos, atribuidos al ser humano de ser único, irreplicable, de reconocerle en acción y en relación con el otro, en su libertad de pensamiento y juicio, son coherentes con lo expresado por Arendt (2009) para quien la dignidad humana es la capacidad intrínseca de cada individuo que le permite pensar y juzgar por sí mismo, actuando de acuerdo con su propio juicio. En la misma línea, Levinas (2003) atribuye las características de unicidad e irrepitibilidad de cada individuo, considera que la relación con los demás es esencial en el reconocimiento con el otro, debido a que en ese encuentro se reconoce la singularidad del valor como ser humano.

4.1.2 Valor de la tolerancia

La tolerancia es un valor esencial en la comunidad educativa, pues, cumple un rol esencial en la promoción de un ambiente de respeto, aceptación y enriquecimiento mutuo. Reconocer y valorar las diferencias como un elemento enriquecedor de la sociedad es una premisa clave para cultivar una convivencia armoniosa entre estudiantes, docentes y personal administrativo.

Lo expresado se ve reflejado en los documentos de gestión institucional a nivel personal docente y no docente, cuando se señala que *"La convivencia entre colegas y personal administrativo y de servicio deberá ser dentro del marco del respeto y la tolerancia"* (PEI, 11). Dentro de los alumnos y de la comunidad de educación lo encontramos en Plan anual *"La tolerancia; como el respeto hacia las ideas, forma de pensamiento crítico o comportamientos de las demás personas, que es diferente de lo propio"*. (PAT, p.13), en mismo orden de ideas tenemos al reglamento interno *"Cuando se encuentren cumpliendo actividades internas, deberá mantener la cordial y la tolerancia en verter sus opiniones"*. (R.I. p. 12) del mismo en otro acápite refuerza lo indicado *"Cuando la opinión de un compañero difiera de sus propios pensamientos deberá ser tolerante siempre y cuando no exista agresión de ningún tipo, debiendo informar"* (R.I., p.14)

Lo descrito guarda relación con la visión de Walzer (1998) acerca de la tolerancia como la disposición a tratar adecuadamente las diferencias en lugar de despreciarlas es un llamado a la aceptación y al diálogo respetuoso. En una comunidad educativa, esta actitud es esencial para permitir que las diferentes perspectivas encuentren un espacio para expresarse y enriquecer el aprendizaje. Cada estudiante, con sus propias experiencias y puntos de vista, agrega profundidad y amplitud a la discusión en el aula. La tolerancia, tal como la describe Walzer (1998), promueve un ambiente donde los prejuicios y la cerrazón son reemplazados por la apertura y el respeto mutuo.

El aporte de Acosta (2017) amplía aún más el alcance de la tolerancia en el ámbito educativo al abarcar la aceptación y el respeto por las opiniones, creencias y ejercicios de los otros, independientemente de que difieran de las propias. Esto no solo fomenta la inclusión, sino que también enriquece el proceso educativo al exponer a los estudiantes a una variedad de perspectivas y formas de entender el mundo.

Es importante destacar que la tolerancia no solo es un acto pasivo de permitir la diversidad, sino también un acto activo de crear un ambiente seguro y respetuoso donde las voces de todos los individuos sean escuchadas y valoradas. Al hacerlo, se fomenta el pensamiento crítico y la creatividad, dado que los alumnos sienten más comodidad expresando sus ideas y cuestionando sus propias suposiciones en un entorno de respeto.

4.2 Dimensión cristiana

La dimensión cristiana es una faceta espiritual que ha moldeado la vida las personas a lo largo de la historia. En este camino, la fe ocupa un lugar central, sirviendo como pilar fundamental para la creencia en un Dios amoroso y misericordioso. La importancia del perdón es otro elemento crucial en esta dimensión, promoviendo la reconciliación y la sanación de las heridas del alma. La educación cristiana también desempeña un papel relevante, brindando conocimiento y orientación basados en principios y valores cristianos. Y, por último, la humildad se destaca como una virtud esencial, invitando a la comunidad educativa, promoviendo una actitud de servicio y compasión hacia los demás. En conjunto, estos aspectos conforman la profunda dimensión cristiana que se ve reflejada en la documentación de manejo analizada como

Programa de Educación Institucional (PEI), Planificación Anual del Trabajo (PAT) y Reglamento interno (R.I.).

4.2.1 Valor del perdón

Se entiende como el valor que permite reconstruir un vínculo quebrado el cual involucra transformaciones en pro de la sociedad en los estímulos individuales hacia el ser humano, los grupos o las circunstancias en que ha ocurrido el daño.

La comunidad educativa es un espacio donde los estudiantes, docentes y personal administrativo interactúan diariamente, y es natural que surjan conflictos y malentendidos. Sin embargo, abrazar el valor del perdón les brinda la oportunidad de superar estas diferencias, favoreciendo una discusión abierta y constructiva sobre cualquier violación relacional que haya ocurrido. Esto facilita la reconciliación y la reconstrucción de los lazos afectivos, permitiendo a los integrantes del colectivo educativo trabajar juntos en la búsqueda de la armonía y el respeto mutuo.

Lo descrito se ve reflejado en *“El entendimiento en, la cordial enmienda, la alegría, el perdón, la asertiva comunicación y la mutua confianza”*. (PEI, p.6), a nivel de la comunidad educativa esta sintetizado en la afirmación *“Asegurar que la Institución Educativa se proyecte hacia la comunidad, contribuyendo a que todas las personas, las familias y las comunidades construyan su libertad hacia el pecado y de la opresión en cualquiera de sus modos, para perdonar y lograr el perdón de Dios”*. (PAT, p.11) teniendo en cuenta de que se trata de una institución educativa regentada por una Orden religiosa., que busca en todo momento de formación *“Promover el dialogo en todo tiempo y si existiera discrepancia fomentar la concordia y el perdón ponderando la armonía en todos los estamentos en la Institución”* (PAT, p.14). Del mismo modo la aseveración *“Entorno a esta giran los valores del acoger, de la alegría, del diálogo, del respeto por lo distinto, de la confianza, de la equidad esencial, de la responsabilidad compartida, del encuentro, de la acogida, de la paz, del optimismo, del perdón, de la familiaridad”* (R.I., p.19). Estos hallazgos contribuyen al perdón que se manifiesta en las acciones cotidianas de la comunidad educativa, como se refleja en el Programa de Educación Institucional (PEI) y la Planificación Anual del trabajo (PAT) del colegio franciscano.

Tanto la posición de Hargrave y Sells (1997) destacan aspectos importantes del perdón que se integran armoniosamente con los valores de la dimensión cristiana y aplicarlos al campo de la educación. El perdón implica cambios prosociales en las motivaciones personales hacia aquellos que han causado algún daño o injuria. Donde se promueve respetar la dignidad del ser humano y la formación integral de cada individuo. Según McCullough et al; (2000) enfatizan que el perdón no implica necesariamente olvidar o justificar la acción dañina, sino más bien cambiar la respuesta emocional hacia ella. Reconocen que perdonar puede ser un proceso difícil, especialmente en casos de transgresiones graves, y que no todos los individuos pueden o quieren perdonar en todas las circunstancias. Sin embargo, destacan que el perdón puede impactar positivamente en la disminución de la hostilidad, el estrés y la depresión, y en la optimización de la excelencia en los vínculos interpersonales. Su trabajo ha contribuido al entendimiento más profundo de los beneficios y desafíos asociados con el perdón, y cómo este concepto es posible que tenga un efecto de significancia en la sanidad mental y el bienestar de las personas.

4.2.2 Valor de la humildad

El valor de la humildad es entendido, como la aceptación de la voluntad divina y tener una opinión justa de nosotros mismos, evitando la presunción, tratando de eliminar la sobrevaloración del ego del individuo. La humildad no significa menospreciar los logros o talentos, sino reconocer que todos tienen algo que aportar y que nadie es superior a los demás en todos los aspectos.

Lo aquí indicado lo corroboramos en los documentos de gestión que han sido analizados como pasaremos a detallar; *“Pone de manifiesto en sus emociones, sus pensamientos y sus actitudes un equilibrio adecuado, fundamentado en la sencillez y la humildad”*. (PEI, p.9). también se considera la humildad en lo que respecta a la comunidad educativa cuando se señala que la *“Humildad, dentro de la Comunidad de la Educación reflexione en que los recursos materiales son instrumentos que le sirven al hombre.”* (PAT, p.8). El espíritu del pensamiento franciscano se hace presente en el documento interno rector, cuando se especifica que *“Fomentando la naturaleza eclesíástica y la paz que muestran la pobreza de espíritu verdadera, donde “...a lo simple se le rinde honores, se ensalza a la pobreza, la humildad es valorada”* (R.I., p.21).

Para Santa Teresa (1951), la humildad es una actitud de reconocimiento de nuestras propias limitaciones y fragilidades, así como la aceptación de la voluntad divina por encima de la propia. Esta actitud de humildad se traduce en la disposición de los estudiantes y del personal educativo de reconocer sus errores y debilidades, aprendiendo de ellos y aceptando la voluntad de Dios en su protocolo para aprender y crecer como persona.

De otra parte, Santo Tomas (2001) conceptualiza la humildad como una virtud que nos permite tener una opinión justa y verdadera de nosotros mismos, evitando tanto la presunción como la falsa modestia. Esta virtud impulsa a todos quienes integran al colectivo educativo a reconocer sus capacidades y talentos sin caer en la arrogancia o el egoísmo. La humildad lleva a valorar y apreciar las habilidades y talentos de los demás, promoviendo la colaboración y el respeto mutuo. Esta actitud favorece un ambiente de respeto y aceptación, donde cada individuo es valorado por su esencia y potencial.

Así, el valor de la humildad trasciende las aulas y se proyecta hacia una sociedad más solidaria, compasiva y justa.

4.3 Dimensión franciscana

La dimensión franciscana es una senda espiritual que se inspira en la existencia y enseñanzas de San Francisco de Asís, quien dejó una huella profunda en el cristianismo y en buscar una mayormente plena existencia y significativa. La fraternidad en la comunidad educativa se manifiesta en la creación de un ambiente de compañerismo y solidaridad dentro de los alumnos, profesores y personal administrativo. Lo que se reflejado e inspirado en los documentos de manejo de la institución, como Programa de Educación Institucional (PEI), Planificación Anual del Trabajo (PAT) y Reglamento interno (RI) de una Institución educativa franciscana, los mismos que son comparados con bases teóricas de connotados especialistas.

4.3.1 Fraternidad

El valor de la fraternidad se refleja en el reconocimiento del otro o mirarse en el otro para establecer relaciones con valores como la democracia cristiana, la libertad y la igualdad, enriqueciendo la convivencia y promoviendo una cultura de respeto, colaboración y empatía, como lo encontramos en los documentos de

gestión que pasaremos a citar; *“Ser testigo de existencia cristiana tanto dentro como fuera de la Institución Educativa presentando una digna conducta siempre, acatando las reglas urbanas, minoridad, paz, respeto, fraternidad, responsabilidad”* (PEI, p.12). De otra parte, la *“Fraternidad: que el Colectivo Educativo capte en los otros que son hermanos”*. (PAT, p.6), para lograr hacer sinergias contributivas en el quehacer educativo; *“Nuestra razón de ser; que la institución educativa funcione bien y los estudiantes logren aprendizajes de calidad en un clima de convivencia, colaborativo y fraternal acorde con nuestra axiología Franciscana”* (PAT, p.10). en el reglamento interno se expresa *“La Fraternidad; es el espacio vital y adecuado para el proceso educativo”*. (RI, p.19). La fraternidad es convertida a sí misma en un fundamental soporte para alcanzar aprendizajes de calidad en un clima de convivencia armonioso y colaborativo.

Lo descrito guarda relación con la visión de Entralgo (1961) de que el ser humano descubre su condición como persona a través de la comunidad, reconociendo al otro como otro yo. La fraternidad, en este sentido, se convierte en el cimiento de una educación integral que valora y respeta la diversidad de pensamientos, ideas y experiencias de cada miembro de la comunidad educativa. En concordancia con Mounier (1984) argumentaba que la fraternidad no puede ser solo una idea abstracta, sino que debe manifestarse en acciones concretas. Para él, la fraternidad implica reconocer que todos los seres humanos son parte de una comunidad más amplia y tienen la responsabilidad de cuidar y apoyar a los demás.

En este orden de ideas citamos a Francisco (2020) en la encíclica Fratelli Tutti, el Papa llama a construir una cultura del encuentro y del diálogo, basada en la solidaridad y la fraternidad recíproca dentro de la totalidad de los individuos.

La fraternidad, arraigada en la esencia de la dimensión franciscana, se convierte en una fuerza transformadora que trasciende las aulas y se proyecta a una más justa sociedad, comprometida y solidaria con la dignidad y el respeto por todos.

4.3.2 Minoridad

El valor de la minoridad se concibe como el compromiso con los pobres y marginados, en busca de la justicia colectiva y la protección medio ambiental. La

minoridad impulsa a los conformantes de la comunidad de educación a convertirse en simples y serviciales, abriéndose a las necesidades del otro y contribuyendo a contrarrestar la pobreza desde una perspectiva integral. Lo descrito se refleja en los documentos de gestión que se han encontrado que seguidamente pasaremos a presentar:

“La propuesta de pastoral, de valores como, fraternidad desde la espiritualidad, minoridad, paz, responsabilidad y respeto. Mariano – Franciscana”. (PEI, p.12), también lo encontramos en la expresión; *“capacitará gestores comprometidos con lo espiritual en la Congregación en la Iglesia beneficiándose de la experiencia que ya se tiene a fin de vivenciar el ejercicio del cristianismo en el colectivo y palear la pobreza”* (PAT, p.6). Igualmente lo encontramos, en la cita *“Enseñar a los alumnos y a todos los gestores participantes del proceso de educación, el rumbo de la existencia de la familia, del espíritu teniendo como meta alcanzar a los más necesitados en cumplimiento de la minoridad franciscana”*. (PAT, p.23).

Por su parte en el interno reglamento del ente educativo, afirma que:

“La minoridad; como valor que está en base a la totalidad de los vínculos, nos convierte en serviciales y sencillos y contribuye con el acercamiento a los otros, fluyendo con el corazón en paz y con la disposición de hallar su inherente misterio.” (RI, p.16)

En ese sentido, abrazar la minoridad como un principio guía fortalece la espiritualidad de servicio y entrega a los demás, promoviendo una educación integral que va más allá de las aulas y se proyecta hacia la colectividad juntamente con la sociedad. Por lo cual, se destaca la posición de Gutiérrez (1975) quien denota la importancia de la Minoridad Franciscana en la historia de la Iglesia Católica, especialmente en su compromiso con los pobres y marginados.

En relación con ello Boff, (2002) manifiesta que la Minoridad Franciscana es un modelo de vida religiosa que puede ser relevante en la actualidad, especialmente en la lucha por la justicia social y la ecología. Se considera como cimiento de la alternativa de preferencia hacia los pobres, tal como es enfatizado por Gutiérrez (1975) cuando escribe sobre cómo la Minoridad Franciscana diciendo que es la inspiración para la Teología de la Liberación. La Minoridad

Franciscana ha sido un ejemplo de cómo los cristianos pueden vivir una vida de servicio y compromiso con los más necesitados, al mismo tiempo que cultivan una relación profunda con Dios.



CONCLUSIONES

- La formación axiológica en el colegio de la Orden Franciscana en Lima Metropolitana está claramente reflejada en sus documentos de gestión.
- Los valores franciscanos, que abarcan las dimensiones humana, cristiana y franciscana, son fundamentales en la filosofía educativa de la institución. El estudio de la documentación de gestión, como el Programa de Educación Institucional (PEI), la Planificación Anual del Trabajo (PAT) y el Reglamento Interno (RI) señalan un elemento de objetivo trazado por parte de la institución en relación a la formación de los estudiantes y como impulso de un formato educativo integral, donde no solo sea la mera transmisión de conocimientos.
- Con la investigación documental, se refleja que los principios y valores franciscanos guardan relación con la misión educativa de la institución.
- En cuanto a los valores de la **dimensión humana**, como el respeto a la dignidad de la persona, la tolerancia y el reconocimiento de la libertad individual, son claramente evidentes en los documentos de gestión del colegio, pues se evidencia en sus detalles que se toma en consideración el respeto a la institución y así mismos, alentando a la no discriminación de ningún tipo.
- El análisis de los documentos, como el PEI, el PAT y el RI, demuestra que la educación en esta institución se enfoca en el integral crecimiento del individuo, se fomenta el pensamiento crítico y el respeto por las diferencias individuales, lo que se alinea con la dimensión humana de la formación franciscana.
- **La dimensión cristiana**, enraizada en valores como el perdón, la aceptación de la voluntad divina y la humildad emerge como un pilar fundamental en la documentación que rige el manejo institucional. No se limita a ser declaraciones abstractas, sino que se manifiestan de manera palpable en la vida diaria de la comunidad educativa.
- La idea del perdón y la aceptación de la voluntad divina se traducen en un ambiente de compasión y comprensión, donde los errores son oportunidades para aprender y crecer.

- La humildad, como valor central, influye en la toma de decisiones y en la interacción entre los miembros de la comunidad, fomentando un ambiente en el que se valora la contribución de cada individuo.
- Se respalda la idea de que la dimensión cristiana no es solo un aspecto periférico de la educación, sino que se integra de manera intrínseca en la formación de los estudiantes.
- La documentación no solo refleja la importancia de estos valores cristianos, sino que también testimonia su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes y en la concreción de la misión educativa del colegio como una entidad que no solo busca el conocimiento académico, sino también la formación de individuos éticos y espiritualmente comprometidos.
- **La dimensión franciscana**, encarnada en los principios de fraternidad y minoridad, se revela de manera palpable en los documentos de gestión que han sido minuciosamente analizados. No se trata simplemente de una declaración retórica; más bien, la evidencia documental refleja un compromiso genuino con estos valores franciscanos que va más allá de las meras palabras. Es en las acciones y políticas específicas de la institución donde se manifiesta la autenticidad de su adhesión a los principios de fraternidad y minoridad.
- La fraternidad, entendida como el compromiso de crear y fomentar una comunidad basada en la solidaridad y el respeto mutuo, se evidencia en las políticas institucionales que promueven la colaboración y el apoyo entre los miembros de la comunidad educativa.
- Las relaciones interpersonales y el sentido de comunidad no son simplemente objetivos enunciados, sino que se traducen en prácticas concretas que fortalecen el tejido social de la institución.
- En cuanto a la minoridad, se observa una clara orientación hacia la simplicidad y la humildad en la gestión institucional. Este valor se traduce en políticas que buscan evitar la ostentación y privilegian la sencillez en la toma de decisiones y en la gestión de recursos.

RECOMENDACIONES

En aras de fortalecer la dimensión humana, se sugiere implementar programas educativos que fomenten activamente el pensamiento crítico y el respeto por las diferencias individuales. Estos programas podrían incluir actividades interactivas y debates que promuevan un ambiente de aprendizaje inclusivo. Además, se recomienda revisar y actualizar periódicamente los documentos institucionales para reflejar de manera continua y precisa el compromiso con el respeto a la dignidad de la persona y la no discriminación.

Para consolidar la dimensión cristiana, se propone la creación de espacios de reflexión y práctica de los valores cristianos en la vida diaria. Establecer momentos regulares de oración y reflexión colectiva puede fortalecer la vivencia palpable de los principios de perdón, aceptación de la voluntad divina y humildad. Adicionalmente, se aconseja integrar los valores cristianos de manera más explícita en el currículo académico, promoviendo así la conexión entre la fe y la educación.

Con respecto a la dimensión franciscana, se recomienda fortalecer la fraternidad mediante programas concretos que fomenten la colaboración y el apoyo entre los miembros de la comunidad educativa. La creación de eventos comunitarios, proyectos colaborativos y programas de mentoría puede contribuir significativamente a la construcción de relaciones sólidas.

REFERENCIAS

- Acevedo, R. (2012). *Anzactivate, Una Alternativa Educativa, Saludable Y Divertida, Dereactivar El Cuerpo en Jóvenes Y Adultos del Contexto Comunitario*. <https://1library.co/document/y6emm3oz-danzactivate-alternativa-educativa-saludable-divertida-reactivar-jovenes-comunitario.html>
- Acosta, R. (2017). *La educación del ser humano. Un reto permanente*. https://www.researchgate.net/publication/336444888_R_ACOSTA_LA_EDUCACION_DEL_SER_HUMANO_SEGUNDA_EDICION_DIGITAL
- Aizpurúa, F. (2010). *Retos del Franciscanismo para el siglo XXI*. Madrid: Escuela Superior de Estudios Franciscanos.
- Amigó, L. (2019). *Proyecto Educativo Institucional*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Católica, 132-133.
- Arendt, H. (2009). *La Condición Humana*. Editorial Paidós, Barcelona. <https://ezequielssingman.files.wordpress.com/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf>
- Asís, S. (2000). *Escritos y Biografías Documentos de la Época*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos BAC.
- Benítez, L. (2007). *Ecología y pensamiento franciscano*. Franciscanum: revista de las ciencias del espíritu, 49(145), 121-138.
- Bobbio, N. (2001). *L'età dei diritti*. Edit. Einaudi, ISSN 1594-1639
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano compasión por la tierra*. Editorial Toitta.
- Cases, E. (2015). *Parábola del hijo pródigo, misericordia del Padre*. <http://es.catholic.net/op/articulos/18695/parbola-del-hijo-prdigo-misericordia-del-padre.html#modal>
- Correa, D. (2008). *Algo sobre pedagogía Franciscana*, Itinerario Educativo Vol. 43-44 (2008): 45.

- Cusianovich, A. (2019). La pedagogía de la ternura. <https://enlafiladeatras.files.wordpress.com/2013/01/pedagogia-de-la-ternura-1.pdf>
- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- De Aguinaga, M. (2018). La Tolerancia: una propuesta personalista. Universidad Panamericana, México. <http://biblio.upmx.mx/tesis/195479.pdf>
- Di Carlo, M. (2019). La Humildad: Nos hace agradables a Dios, a los pobres y al prójimo. Recuperado de: <https://cmglobal.org/es/2019/09/10/la-humildad-nos-hace-agradables-a-dios-a-los-pobres-y-al-projimo/>
- Emerson, F. (2020). Respuesta: ¿Qué es la Dimensión cristiana? <https://brainly.lat/tarea/29282395>
- Encinas, J. (1932). Un estilo de Escuela Nueva en el Perú. Lima, Imp. Minerva.
- Escuela Bíblica de Jerusalén. (2009). Biblia de Jerusalén. Declée De Brouwer. Recuperado de: <https://www.catholicculture.org/culture/library/dictionary/index.cfm?id=32033>
- Francia, G. (2018). El concepto de educación en santo Tomás de Aquino. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/19829/1/TRABAJO%20DE%20GRADO%20DE%20GUSTAVO%20FRANCIA.pdf>
- Freire, P. (2006). La naturaleza política de la educación. Hacia un diseño de la enseñanza y las profesiones. Ministerio de Educación y Ciencia. Barcelona: Paidós Editores.
- Freire, P. (2004). Pedagogía de la autonomía. Brasil: Ed. Paz e Terra S.A.
- Freyer, J. (2008). Los caminos educativos franciscanos. Carthaginensia: Revista de Estudios e Investigación, 24, 339-352. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2730080>
- Gilson, E. (1948). La filosofía de San Buenaventura versión castellana traducido por Fray Esteban de Zudaire.

[https://ia803407.us.archive.org/16/items/etienne-gilson-la-filosofia-de-s-buenaventura/%5BEtienne Gilson%20La%20Filosof%C3%ADa%20de%20S%20Buenaventura.pdf](https://ia803407.us.archive.org/16/items/etienne-gilson-la-filosofia-de-s-buenaventura/%5BEtienne%20Gilson%20La%20Filosof%C3%ADa%20de%20S%20Buenaventura.pdf)

Gutmann, T. (2019). Dignidad y autonomía. Reflexiones sobre la tradición kantiana (Carlos Emel Rendón, Trad.). Estudios de Filosofía, 59, 233-254.

Gutiérrez, G. (1975). Teología de la Liberación: Perspectivas. 7ta Edic. Edit Sígueme. <https://hectorucsar.files.wordpress.com/2012/12/gutierrez-gustavo-teologia-de-la-liberacion-perspectiva.pdf>

Hargrave, T. & Sells, J. (1997). The development of a forgiveness scale. Journal of Marital and Family Therapy, 23, 41-53. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9058552/>

Haight, J. (2006). Is Nature Enough? In Is Nature Enough? Meaning and Truth in the Age of Science. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511809279.002

Iriarte, L. (1989). Vocación Franciscana. La opción de Francisco y Clara de Asís. Editorial Asís. Valencia, España.

Kagelmacher, M. (2010). Los Valores Educativos en la Postmodernidad: Una propuesta desde la Filosofía de la Educación de Octavi Fullat. Chile: s/e.

Levinas, E. (2003). Humanismo del otro hombre. México: Siglo XXI. Recuperado de: <https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2022/01/794.-Humanismo-del-otro-%E2%80%A6-Levinas.pdf>

Locke, J. (1983). A Letter Concerning Toleration, editado por James H. Tully, U.S.A., Hackett Publishing Company.

Lugo, H. (2009). "Promover el humanismo: misión del educador franciscano". En Universidad de San Buenaventura, Memorias De Los Congresos Internacionales De Educadores Franciscanos. Universidad de San Buenaventura. Bogotá: Editorial Bonaventuriana.

Matura, T. (1978). El proyecto evangélico de San Francisco de Asís, hoy. Edic. Paulinas. ISBN: 84-285-0675-2. Recuperado de: <https://ofmvocaciones.files.wordpress.com/2010/10/el-proyecto-evangelico-de-francisco-de-asis-hoy-matura-thaddee.pdf>

- McCullough, M., Pargament, K., & Thoresen, C. E. (2000). *Forgiveness. Theory, research and practice*. Nueva York: Guilford Press. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2000-07041-008>
- Merino, J. (1982). *Humanismo Franciscano. Franciscanismo y mundo actual*. Ediciones Cristiandad. Huesca, España.
- Merino, J., & Martínez, F. (2003). *Manual de teología Franciscana*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España.
- Mora, H. (2014). *Leibniz y la educación*. Recuperado de: <https://historico.semanariouniversidad.com/opinion/leibniz-y-la-educacin/>
- Moreno, F. (2016). *El amor al prójimo: Gozne de la vida Cristiana Interpretación Bíblico – Teológica de 1 Juan 4, 19-21*. Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21182/MorenoAponteFredy2016.pdf>
- Mounier, E. (1984). *El Personalismo*. Bogotá: El Búho.
- Nino, C. (1989). *Ética y derechos humanos*. Edit. Astrea. Recuperado de: <http://arquimedes.adv.br/livros100/Etica%20y%20derechos%20humanos%20-%20Carlos%20Santiago%20Nino.pdf>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós. Recuperado de: https://www.academia.edu/39034672/CREAR_CAPACIDADES_MARTHA_NUSSBAUM_Cap
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2015). *Educación 2030: Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos*. Incheon: UNESCO. <https://www.unesco.org/es/brief>
- Orden Franciscana Menor. (2009). *Id y Enseñad. Directrices generales para la Educación Franciscana*. Roma: Curia generale dei Frati Minori.
- Orden de los Hermanos Menores (2023). *En santidad de vida y conocimiento de la fe. El testimonio actual del Beato Juan Duns Scoto*. Recuperado de: https://ofm.org/uploads/Lettera_Duns_Scoto_ESP.pdf

- Orden de Frailes Menores (s/f). Ideario Educativo. Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú.
- Paci, L. (2013). E la parola si fece voce. Il magistero umano in San Bonaventura. Editore Aracne.
- PAT (2022). Plan anual de trabajo para las Instituciones educativas Franciscanas. Documento de uso interno.
- PEI (2022). Plan educativo Institucional Colegio Franciscano Piura. Documento de uso interno.
- Polenghi, S., Cereda, F., & Zini, P. (2021). La responsabilità della pedagogia nella trasformazione del rapporto sociale. ISBN volumen 978-88-6760-828-7
- Polo, L. (2015). Epistemología, creación y divinidad. Conversaciones en Pamplona. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/40066/1/432-1455-1-PB.pdf>
- Polo, L. (2019). La humildad según Leonardo Polo. Contrastes Revista Internacional de Filosofía, vol. XXIV-Nº3. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7337215.pdf>
- Rakel, D. (2018). El Perdón en: Medicina Integrativa. 4ª ed. Filadelfia, Pensilvania. Recuperado de: <https://www.clinicalkey.com>.
- Ratzinger, J. (1997). La sal de la tierra. Quién es y cómo piensa Benedicto XVI. Edic. Palabra. Recuperado de: <https://marisabelcontreras.files.wordpress.com/2014/01/la-sal-de-la-tierra.pdf>
- Reglamento Interno de la institución educativa (2022). Colegio Franciscano de Piura. Documento de uso interno.
- Richter, F. (1995). Presencia Franciscana en el Perú en los siglos XVI al XX. Tomo Editorial Salesiana.
- Richter, F. (1995). Presencia Franciscana en el Perú en los siglos XVI al XX. Tomo II. Editorial Salesiana.

- Richter, F. (2002). Presencia Franciscana en el Perú en los siglos XVI al XX. Tomo III. Editorial Salesiana.
- Rodríguez, J. (2020). Los estudios en clave franciscana». Cátedra Guillermo de Ockham de los programas de filosofía y teología de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá.
- https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=619321995409393
- Santa Teresa de Jesús (1951). Obras completas. Edit. BAC.
- Santo Tomás de Aquino (2001). Suma Teológica. Edit. BAC (4ta Ed.).
- Tutu, D. (2017). El libro del Perdón. El camino de sanación para nosotros y para nuestro mundo. Edit. Océano. Recuperado de: <https://sipuedes.org/wp-content/uploads/El-libro-del-perdon-Desmond-Tutu-y-Mpho-Tutu.pdf>
- Universidad Católica Luis Amigó (2019). Proyecto Educativo Institucional. Medellín: Fondo Editorial Universidad Luis Amigó.
- [https://www.funlam.edu.co/uploads/documentosjuridicos/684 PEI-Proyecto-Educativo-Institucional2019.pdf](https://www.funlam.edu.co/uploads/documentosjuridicos/684_PEI-Proyecto-Educativo-Institucional2019.pdf)
- Vera, J. (2021). El perdón, una de las grandes aportaciones del cristianismo a la vida social y la convivencia entre personas. Recuperado de: https://www.cope.es/programas/solo-copees/siempre-aprendiendo/noticias/perdon-una-las-grandes-aportaciones-del-cristianismo-vida-social-convivencia-entre-personas-20211021_1571637
- Vocabulario de Teología Bíblica (1965). Barcelona: Editorial HERDER.
- <https://parroquiasanjeronimo.es/wp-content/uploads/2016/06/leondufour.pdf>
- Vogt, P. (1997). Tolerance & Educativos. Learning to Live with Diversity and Difference. London: Sage Publications.
- Walzer, M. (1998). Tratado sobre la tolerancia. Paidós, Barcelona.
- Weidenfeld, W. (2002). Constructive Conflicts: Tolerance Learning as the basis for democracy. Prospects, núm. 1, vol. 32, marzo 2002, The International

Bureau of Education of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, Kluwer Academic Publishers B.

Zambrano, A. (2019). De la pedagogía a las ciencias de la educación: Debates y tránsitos. Barcelona Editores Universitat Oberta de Catalunya.UOC.

Zavalloni, R. (1995). Pedagogia francescana: sviluppi e prospettive. Edit. Porziuncola.





Anexo I

I. Matriz de consistencia de la investigación como resumen del proyecto

Título: LA FORMACIÓN AXIOLOÓGICA EN LOS DOCUMENTOS DE GESTIÓN INSTITUCIONAL DE UN COLEGIO DE LA PROVINCIA FRANCISCANA DE LOS DOCE APOSTOLES EN EL PERÚ

Problema: ¿Cómo la formación axiológica está presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú?				
Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías – Subcategorías	Técnicas	Instrumentos
Analizar la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú	Describir los valores de la dimensión humana presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.	Dimensión humana Subcategoría Dignidad humana Tolerancia	Análisis documental	Matriz de análisis individual de fuentes Matriz de análisis comparativo de fuentes.
	Describir los valores de la dimensión cristiana presente en los documentos de	Dimensión cristiana Subcategoría	Análisis documental	Matriz de análisis

	gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.	Perdón Humildad		individual de fuentes Matriz de análisis comparativo de fuentes.
	Describir los valores de la dimensión franciscana presente en los documentos de gestión de un colegio de la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles en el Perú.	Dimensión franciscana Fraternidad Minoridad	Análisis documental	Matriz de análisis individual de fuentes Matriz de análisis comparativo de fuentes.
Diseño metodológico				
Enfoque	Nivel	Fuente de análisis		
Cualitativo	Descriptivo	<ul style="list-style-type: none"> ● Proyecto Educativo Institucional (PEI), ● Plan Anual de Trabajo (PAT) ● Reglamento Interno (RI). 		

--	--	--

Anexo II

II. Matriz teórica de la categoría, subcategorías e indicadores preliminares que serán empleados en la elaboración del instrumento para recoger información.

Matriz teórica			Matriz de los instrumentos/Fuente
			Instrumento 1: Guía de Análisis documental
Objetivo general	Categoría	Subcategorías	Indicadores

<p>Analizar la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la Orden Franciscana en Lima Metropolitana</p>		<p>Dignidad humana</p> <p>Hannah Arendt (2009) entendía la dignidad humana como la capacidad de cada persona para pensar y juzgar por sí misma, y para actuar de acuerdo con su propio juicio. La dignidad humana es, por lo tanto, una cualidad que se manifiesta en la acción y la palabra de cada persona.</p> <p>Por parte su Levinas (2003) considera que la dignidad humana se basa en el hecho de que cada persona es única e irrepetible. La relación con los demás es fundamental para la dignidad humana, ya que a través de esta relación cada persona se reconoce como una entidad singular e intransferible</p>	<p>Cada persona es única e irrepetible, se reconoce en relación y en acción con los otros. Es libre en su pensamiento y juicio.</p>
--	--	--	---

Anexo III

III. Matriz teórica sobre la metodología empleada

Enfoque	Nivel	Informante
---------	-------	------------

<p>Cualitativo:</p> <p>Pretende estudiar el objeto de estudio a profundidad, en el caso de la presente investigación “la retroalimentación en el proceso de evaluación formativa” en su contexto natural (desarrollo de sesiones de aprendizaje) mediante la interpretación inductiva de los datos recogidos</p> <p>(Hernández y Baptista, 2010).</p>	<p>Descriptivo:</p> <p>Busca analizar a profundidad los elementos que conforman al objeto de estudio con la finalidad de identificar sus características a profundidad, interpretarlas y comprenderlas (Niño,2011)</p>	<p>La muestra definida por los documentos de Gestión Proyecto Educativo Institucional (PEI), Plan Anual de Trabajo (PAT) y el Reglamento Interno (RI).</p>
--	---	--



Anexo IV

Matriz de análisis de los documentos del PEI, PAT y Reglamento Interno

Objetivo	Categoría	Subcategorías	Indicadores	
----------	-----------	---------------	-------------	--

general				HALLAZGOS		
				PEI	PAT	RI
Analizar la formación axiológica en los documentos de gestión de un colegio de la Orden Francisca en Lima Metropolitana	Dimensión humana	Dignidad	Cada persona es única e irrepetible, se reconoce en relación y en acción con los otros. Es libre en su pensamiento y juicio.	“Programa su acción educativa teniendo en cuenta la formación integral de la persona como ser individual y social, centrada en el respeto a la dignidad de la persona humana, en el correcto uso de su libertad.” (PEI, p.4)	“Ser tratado con dignidad, respeto, consideración, afecto y sin discriminación de ningún tipo”. (PAT, 64) “Respetarse a sí mismo, comportarse con dignidad en todo momento y lugar donde se encuentre”. (PAT, p.66)	“Evitar el abuso, agresión física, prepotencia, discriminación y expresiones escritas o dibujos obscenos que ofendan la dignidad de las personas”. (Reglamento interno, p.14) “Dar y recibir un trato en el marco de la dignidad de las personas dentro y fuera del recinto educativo”

			<p>Reconocer y valorar las diferencias como un elemento enriquecedor de la sociedad, el cual puede ser desde un pensamiento, una idea, una afición o una posición frente a un dialogo abierto.</p>	<p>“La institución forma a sus estudiantes con valores para el desarrollo de una convivencia pacífica y fraterna, en un clima de respeto y tolerancia entre los miembros de la comunidad educativa”. (PEI, 7)</p> <p>“La convivencia entre colegas y personal administrativo y de servicio deberá ser en el marco de la tolerancia y el respeto” (PEI, 11)</p>	<p>“La tolerancia; como el respeto hacia las ideas, forma de pensamiento crítico o comportamientos de las demás personas, que es diferente de lo propio”. (PAT, p.13)</p>	<p>(Reglamento interno, p.17)</p> <p>“Durante las actuaciones escolares y exposiciones explicar con esmero y dignidad sus logros obtenidos” Reglamento interno, p.26)</p>
--	--	--	--	--	---	---

		Tolerancia				<p>“Cuando se encuentren cumpliendo actividades internas, deberá mantener la cordial y la tolerancia en verter sus opiniones”. (Reglamento interno, p.12)</p> <p>“Cuando la opinión de un compañero difiera de sus propios pensamientos deberá ser tolerante siempre y cuando no exista agresión de ningún tipo, debiendo</p>
--	--	------------	--	--	--	---



						informar" (Reglamento interno, p.14)
--	--	--	--	--	--	--------------------------------------

